

EL TURISMO CULTURAL EN CASTILLA Y LEÓN. EL CASO SINGULAR DE LAS EDADES DEL HOMBRE

Eugenio García Zarza
Universidad de Salamanca

RESUMEN

Hasta hace pocos años, el *Turismo Cultural* en España estaba restringido a unas cuantas ciudades monumentales, Museos importantes y algunas fiestas como la Semana Santa, Feria de Sevilla o las Fallas. Tenía escasa aceptación, porque sus recursos eran poco conocidos y las deficiencias en promoción e infraestructuras eran grandes y poco importantes las repercusiones socioeconómicas. Han cambiado muchas cosas y hoy el *Turismo Cultural*, en general y en Castilla y León tiene muchos seguidores y es ya una fuente de ingresos económicos en la región cada día más importante. Cuenta con muchos, variados e interesantes recursos, conocidos y aprovechados, gracias a una promoción cada día mejor y por el creciente interés de los que están relacionados con el mismo.

Este auge creciente del *Turismo Cultural* ha contado en Castilla y León, con un importante evento que ha contribuido a darle gran impulso y que se interesa por el mismo mucha gente. Se trata de *Las Edades del Hombre*, original exposición de parte de la riqueza histórico-artística regional, de acuerdo con un proyecto docente-religioso-cultural y realizada en las Catedrales de la región. Su interés lo ratifica el haberla visitado más de 6 millones de personas en las 8 fases realizadas, siendo el acontecimiento de esta índole, más importante celebrado jamás en España. Por esto han sido imitadas en otras regiones españolas, como Murcia con *Huellas*. Además, han tenido muchas e importantes repercusiones culturales y turísticas y se puede decir que, en Castilla y León, ha habido un antes y después respecto a *Las Edades del Hombre*.

Palabras clave: *Edades del Hombre, Turismo Cultural, proyecto docente, Castilla y León.*

Fecha de recepción: 8 de julio de 2002. Fecha de aceptación: 6 de septiembre de 2002.

Departamento de Geografía. Universidad de Salamanca. C/. Cervantes, s/n. 37008 SALAMANCA (España). E-mail: egzarza@usal.es

ABSTRACT

Until recent times, cultural tourism in Spain had been traditionally restricted to a few cities, Museums and some popular festivities like *Semana Santa*, *Feria de Abril* (Sevilla) or *Las Fallas* (Valencia). It had little acceptance due to the lack of available information, and the deficiencies in promotion and infrastructures.

Nowadays, cultural tourism in Castilla y León has become a major income source, due to the increasing number of visitors and the appropriate promotion undertaken by the administration, enterprises and experts. This growing importance of cultural tourism in our region has benefited from the impact of *Las Edades del Hombre*, a cultural project aimed at exhibiting the religious art heritage of Castilla Leon, through periodic exhibitions in the Cathedrals of the region. Since 1989, they have been visited by more than 6 million people, and have substantially contributed to the development of the tourism sector in Castilla y León.

Key words: *Edades del Hombre, Cultural tourism, educational project, Castilla y León.*

«Las grandes obras las sueñan los genios,
las realizan los intrépidos,
las disfruta la gente sencilla
y las critican los inútiles crónicos.»

«Proverbio popular».

RECIENTE INTERÉS Y AUGE DEL *TURISMO CULTURAL*. ASPECTOS GENERALES

Hasta mediados de los años ochenta, apenas se hablaba de *Turismo de Interior*, *Cultural o Rural*, dado el predominio que tenía y la promoción que se hacía en favor del de *Sol y Playa*. Cuando se hablaba de *Turismo Cultural*, las escasas veces en que esto ocurría, era para referirse a los visitantes de las ciudades monumentales más importantes, los grandes Museos o con motivo de alguna Exposición singular y destacada. No se consideraban como tales las numerosas e interesantes manifestaciones populares de las fiestas y tradiciones populares. Se hablaba de esto, sobre todo, más como una manifestación cultural que como una modalidad turística, pese a que ya tenían bastante importancia en países de nuestro entorno. No se pensaba, ni por asomo, que podía formar parte y, por lo tanto dársele el mismo tratamiento, que a la actividad turística vinculada al *Sol y la Playa*, ya con destacada importancia en la economía española y, particularmente, en las zonas costeras.

Por este motivo, entre otros, y por la escasa atención que se le prestaba a otro tipo de recursos abundantes en regiones interiores como Castilla y León, el turismo, en general, tenía escasa importancia como actividad, siendo el *Cultural y Urbano*, generalmente sinónimos, los únicos con cierto interés pero escasas repercusiones socio económicas, salvo en casos puntuales. Sólo en ciudades monumentales, como Córdoba, Granada y

Toledo y en algunos pueblos con interesantes conjuntos arquitectónicos y paisajísticos, presentaba cierto interés, pero lejos de las posibilidades existentes. Era más una excepción que algo generalizado. No había conciencia ni interés por las diferentes modalidades del *Turismo de Interior*, pese a la importancia que ya tenía en países de nuestro entorno, como Francia, Suiza y Austria y la abundancia, diversidad e interés de nuestros recursos en tal modalidad. Eran pocos los interesados por esta modalidad, escasas las inversiones para promocionarlo y pocos los gestores políticos, empresarios y expertos que le prestaban atención, a pesar de que fueran conscientes de la importancia socioeconómica que, para la economía regional, podía tener la explotación turística de sus muchos, interesantes y variados recursos turísticos.

Las cosas han cambiado mucho en los últimos años en España y en Castilla y León, por diversas razones y en relación con el *Turismo de Interior* y *Cultural*. Hoy en todos los niveles de la administración, hay gran interés por el desarrollo turístico en cualquiera de sus formas, a veces excesiva y sin una política seria, racional y coherente que apoye lo que se dice. Por eso las cosas en este sector distan mucho de hacerse bien y de obtener en el mismo los resultados esperados y acordes con los recursos existentes, por la escasez de inversiones y promoción, desinterés de gestores políticos y de los empresarios hasta hace poco tiempo, ignorancia de las grandes ventajas que su desarrollo acarrearía, exceso de protagonismo de algunos responsables y escasa efectividad de muchos gestores del desarrollo turístico. Hoy se ha pasado al otro extremo, considerando el turismo como una actividad de moda, social y políticamente y como la panacea que solucionará los problemas del mundo rural. Eso es un craso error, como antes lo era el ignorarlo. Hoy, hasta el municipio más pequeño de la región tiene Concejal de Turismo y Cultura, prueba evidente del generalizado interés por el tema, aunque la mayor parte de las veces lo que se hace, cómo se hace y los resultados no acompañen, ni justifiquen su existencia. En ocasiones se puede aplicar el refrán que dice: «*Dime de lo que presumes y te diré de lo que careces*».

Según la OMT, hoy, cerca del 20% del turismo internacional, unos 130 millones, de personas, se decanta a favor de los variados recursos del *Turismo de Interior*, esto es, *el que no es de Sol y Playa*, cifra que confirma la importancia del mismo. Dentro de él destacan el *Turismo Cultural* y *el Rural*, con muchos, variados e interesantes recursos, pero aún con escaso desarrollo por causas diversas. El porcentaje citado antes es bastante más alto, moviliza más personas y tiene mucha más importancia dentro del *Turismo nacional*, esto es, el practicado por las gentes de cada país sin salir del mismo. Es un turismo que está de moda, con un auge evidente y creciente, hay gran interés por él en todos los niveles de la administración, por lo que está creciendo a mayor ritmo que el de *Sol y Playa*. Las circunstancias mundiales actuales, tras el 11 de septiembre, parece ser que le ha beneficiado, al menos de momento. Es un tipo de turismo con tradición y gran importancia en países como Suiza y Austria y en regiones de Francia e Italia, pero con un desarrollo más tardío y escaso, en general, en España, al ser más tardío nuestro desarrollo socioeconómico y estar centrado todo el interés político, económico y social en el Turismo de *Sol y Playa*. Al otro, al *Turismo de Interior*, en sus diferentes modalidades y entre ellas el *Turismo Cultural*, no se le prestó apenas atención hasta hace poco tiempo y por eso su desarrollo era escaso.

Esta importancia del *Turismo de Interior* y dentro del mismo el *Cultural* en países de nuestro entorno, ha terminado adquiriendo importancia en España y poniéndose de moda por las ventajas que derivan del mismo para la precaria situación de muchos espacios rurales, la conservación de los recursos turísticos. Además, es considerado apropiado para diversificar la actividad turística, reducir los problemas de la estacionalidad y concentración espacial del *Turismo de Sol y Playa* y actividad adecuada para impulsar la economía e incrementar los ingresos en zonas hasta ahora con escaso desarrollo. A todo ello, hay que unir el interés creciente de empresarios del sector, de la administración por impulsarlo en sus territorios y de la población en participar en el mismo, lo que se explica el creciente desarrollo del *Turismo de Interior* en España, de la más y mejor explotación turística de los variados e interesantes recursos existentes de este tipo en regiones que carecen de *Sol y Playa* como Castilla y León.

EL TURISMO CULTURAL. UNA MODALIDAD EN CLARA EXPANSIÓN

Con la denominación de ***Turismo Cultural***, se engloban muchos recursos o actividades que *atraen a gentes de otros lugares a desplazarse hasta ellos, para conocer, participar, enriquecer su formación estético-cultural, disfrutar con su contemplación, degustación o participando en los mismos*. Esto ocurre visitando ciudades monumentales, pueblos con interesantes conjuntos arquitectónicos, Espacios Naturales con gran belleza paisajística, Museos, Exposiciones, para conocer y participar en fiestas populares o disfrutando de la gastronomía de un lugar o modo de vida de las gentes...etc. Éstos y otros más constituyen el variado y abundante muestrario de los recursos turísticos culturales. Se han dado muchas definiciones de ***Turismo Cultural***, y entre ellas me quedo con la siguiente: «*El que realizan aquellas personas que se desplazan de su lugar de residencia, para conocer y disfrutar del paisaje, el patrimonio histórico-artístico-monumental, fiestas y gastronomía de otros lugares o para participar en Congresos y reuniones científico-culturales*». La puesta en valor de estos recursos ha dado un gran impulso al sector turístico en el mundo y en España y, quizá, en mayor medida, en las regiones interiores con un pasado histórico importante como Castilla y León, en la que estos recursos, como sabemos, son muchos, variados e interesantes, pero apenas eran aprovechados turísticamente.

La definición anterior muestra que es un turismo muy complejo en recursos, que no debemos limitarlos, como hacen algunos, a los culturales, como el Patrimonio Histórico-monumental. También hay que considerar los Parques Naturales y otros espacios con interés paisajístico, natural o derivado de la actividad humana, por el enriquecimiento estético, geográfico e histórico que puede tener para el visitante su contemplación y conocimiento, además de placer intrínseco de tal hecho. También es muy variado el ***Turismo Cultural***, por la diversidad de los espacios en los que están los recursos, rurales o urbanos, por las gentes que participan en el mismo y por las repercusiones que derivan del mismo. Esto acrecienta su interés y de ahí la necesidad de estudiarlo y conocerlo, para hacer la planificación adecuada, previo a la promoción y el aprovechamiento turístico racional y sostenible. Cada día es más interesante e importante esta modalidad turística y cuenta con más participantes y posibilidades.

El *Turismo Cultural* busca con su promoción y desarrollo, explotar unos recursos hasta ahora poco aprovechados y muchas veces desconocidos, olvidados, expoliados y marginados de toda protección y, más aún, de su aprovechamiento turístico. Están dispersos por el territorio, lo que es un serio problema para su aprovechamiento cultural y turístico, por su diversidad, dispersión, difíciles accesos, sin señalización y, hasta hace poco tiempo, sin interés para los habitantes de la zona. Con su explotación se pretende, en primer lugar, conservar los propios recursos y, a partir de ahí, contribuir a mejorar la situación económica de la ciudad o zona rural, diversificar la oferta turística y convertir en destinos turísticos espacios hasta ahora ajenos a dicha actividad, con las ventajas socioeconómicas correspondientes. Hay otras muchas ventajas, como reducir la estacionalidad estival de la actividad turística, incrementar la cuantía de visitantes, hacer que vuelvan los que ya lo han hecho y lograr estancias más largas y gastos mayores, con las consiguientes y beneficiosas repercusiones socio económicas para el sector y la economía de los espacios afectados.

Hasta hace muy poco tiempo, el *Turismo Cultural* era una modalidad, a la que se le prestaba poca atención, pero esto ha cambiado radicalmente. Hoy presenta gran dinamismo en España, no sólo en regiones interiores que han encontrado en él un interesante filón para su precaria economía en el mundo rural, sino también en las zonas con turismo playero y por las causas citadas antes. Tenemos en España y, en particular, en Castilla y León, muchos, variados e interesantes recursos turísticos, que cada día gozan de más aceptación. A la vez, se interesa por ellos la administración en todos sus niveles, por razones políticas, no siempre muy eficaces. También los empresarios están ya convencidos de su importancia y le prestan cada vez más atención y son mayores las inversiones para aumentar y mejorar las infraestructuras hosteleras, en las ciudades monumentales y en zonas rurales, con paisajes, conjuntos arquitectónicos y otros recursos interesantes. Asimismo, se hacen más y mejores estudios sobre el sector, lo que ayuda al mejor conocimiento de sus características, posibilidades y ventajas y al aprovechamiento racional y sostenible de los mismos. Las inversiones se han incrementado mucho, al igual que las instalaciones, pero aún están a años luz de las que se hicieron y siguen haciéndose en el turismo de *Sol y Playa*. No se puede negar que se ha avanzado mucho en este sector en los últimos años, en el desarrollo del *Turismo Cultural*. Castilla y León no es una excepción y hoy está en el grupo de cabeza de las regiones que más han avanzado en esto y ha experimentado también dicho sector, un considerable desarrollo, casi impensable hace muy pocos años.

Los resultados no siempre son proporcionales al interés de los recursos existentes y al esfuerzo e inversiones realizadas, al ser reciente este interés, no estar consolidada ni ser modélica la promoción del sector, estar poco estudiados y planificados, participar poco en todo ello expertos y empresarios del sector y hacerlo algunos más por motivaciones políticas que por el interés real del propio sector. Pero sí ha habido un gran avance y desarrollo y, sobre todo, se ha creado en regiones como Castilla y León, una conciencia social, política y empresarial sobre la importancia y posibilidades del turismo, algo impensable hasta hace poco tiempo. Es decir, se ha creado algo muy importante para cualquier actividad y más una como la turística, crear un ambiente propicio a la misma, no sólo entre todos los interesados en impulsarla, administración, empresarios y expertos, sino entre la

población, que ya es consciente de la importancia que tiene el desarrollo del sector, para la conservación de los recursos, y el desarrollo económico, algo en lo que ellos también están involucrados e interesados. Pero este interés, no pocas veces se exagera, no está justificado, al considerar al Turismo como la panacea que resolverá todos los males, en vez de considerarlo como una alternativa posible que puede contribuir a mejorar la economía de algunas ciudades, lugares y comarcas, pero no siempre, en cualquier lugar y de cualquier forma, como creen algunos. Mantiene su vigencia el principio latino: *In medio, virtus*.

CAUSAS GENERALES DEL DESARROLLO DEL *TURISMO CULTURAL*

El *Turismo Cultural* tiene hoy gran desarrollo y se halla en plena expansión, al ser muchos e interesantes los recursos turísticos del mismo. Esto es fácilmente visible en España y Castilla y León, cosa que no era así hace pocos años. Pero además de esto, hay otros motivos que ayudan a explicar mejor lo ocurrido en este aspecto. Su desarrollo no es fortuito, sino que se debe a la favorable influencia de una serie de Causas, de diversa índole y con diferente intensidad, frecuentes en los países desarrollados y que influyen en el mismo sentido. Entre ellas cabe destacar las siguientes:

- *Abundancia, diversidad e interés de recursos turísticos de esta índole.*
- *Demanda en la sociedad española de este turismo, por su desarrollo económico, social y cultural.*
- *Conquistas y reivindicaciones laborales y sociales, jornada de 8 horas, vacaciones pagadas....*
- *Disponer de más tiempo libre, fines de semana, puentes y vacaciones.*
- *Contar con medios de transporte, individual y colectivo, al alcance de casi todo el mundo.*
- *Haber hecho del Turismo Cultural una interesante actividad cultural y socioeconómica.*
- *Existencia de una Cultura del Ocio, con gran importancia del Turismo Cultural en ella.*
- *Ocupar gran parte del tiempo libre y vacaciones en Turismo Cultural, en alguna de sus formas.*
- *Deseo de la gente por conocer otros lugares y ciudades interesantes y actividades culturales.*
- *Haberse puesto de moda el Turismo Cultural, como antes lo estuvo el de Sol y Playa.*
- *Conservación, rehabilitación, señalización y promoción de los recursos turísticos culturales.*
- *Disponer de más y mejores infraestructuras y servicios en zonas interiores para el Turismo.*
- *Interés de los gestores políticos, empresarios y sociedad por el desarrollo del Turismo Cultural.*

- *Incremento de las inversiones para conservar, promocionar y aprovechar estos recursos turísticos.*
- *Destacada y creciente participación de la 3ª Edad, asociaciones culturales y estudiantes.*
- *Política social en la que el Turismo Cultural tiene destacada participación.*
- *Realización de más y mejores estudios sobre el sector que favorecen su conocimiento y promoción.*
- *El haberse convertido el Turismo Cultural en una «necesidad básica» para mucha gente.*
- *El que muchos recursos del Turismo Cultural son señas de identidad colectiva para muchos.*
- *Más y mejor promoción del sector a todos los niveles, aunque haya aún muchas deficiencias.*
- *El impulso dado a este tipo de Turismo por actividades como Las Edades de Hombre.*

Estas son las *Causas generales*, gracias a las cuales el *Turismo Cultural* ha pasado a tener una presencia e importancia cultural, social y económica destacada, impensable hace unos años, en que, sobre todo, se invertía, promocionaba y demandaba el turismo de Sol y Playa. Estas *Causas* han logrado dar al *Turismo Cultural* un gran impulso, hasta alcanzar unos niveles de desarrollo interesantes, en la cuantía de los participantes y repercusión socioeconómica, en el mundo rural como en el urbano, pues no se puede asociar esta modalidad sólo con las ciudades monumentales.

En Castilla y León, también han sido las *Causas* citadas las impulsoras del *Turismo Cultural* regional, en general. Pero, además, ha habido un acontecimiento cultural que ha tenido una singular y destacada participación e influencia en el desarrollo del mismo, *Las Edades del Hombre*, con su peculiar, original y singular manera de presentar a la gente la importante riqueza patrimonial propia, sensibilizarla en este sentido, hacer que las sintieran y consideraran como propias, como una de sus señas de identidad colectiva, a la vez que han mostrado las grandes posibilidades culturales y turísticas que tiene el patrimonio existente. Además del gran impulso para el *Turismo Cultural* regional, han servido para valorar en su justa medida el interesante patrimonio histórico-monumental y cultural existente en la región, consecuencia de su importante historia, algo que muchos, portadores de grandes anteojeras, negaban o ignoraban. Asimismo esta singular muestra, ha sido pionera en España en la recuperación y puesta en valor de la riqueza histórico-monumental existente en otras regiones españolas, habiéndose celebrado muestras similares en otros muchos lugares, con repercusiones culturales, socioeconómicas y turísticas a las de Castilla y León, pero en menor cuantía. Es indudable que en Castilla y León y, sobre todo, en las ciudades-sede en las que se han celebrado *Las Edades del Hombre*, ha habido un antes y un después, en el turismo en general y, en particular, en el *Turismo Cultural*.

PRINCIPALES RECURSOS TURÍSTICOS CULTURALES EN CASTILLA Y LEÓN. RECIENTE APROVECHAMIENTO CULTURAL Y TURÍSTICO DE LOS MISMOS

Ya señalé antes que las principales características de los recursos existentes en Castilla y León es que son *muchos, variados, interesantes y dispersos*. La relación que haré después de los mismos, lo ratifica. Esto es algo que lo corrobora cualquiera, que conozca un poco la geografía e historia de Castilla y León, los dos ámbitos a los que pertenecen, de los que proceden, la mayor parte de los citados recursos. Castilla y León tiene un territorio con un *paisaje variado e interesante*, a escala y con formas diferentes a las de otros espacios. Esta afirmación seguro que sorprende a muchos, porque todavía está muy difundida la imagen errónea, y sin pensar en las repercusiones negativas para el Turismo actual, dada por algunos escritores de la Generación del 98 que dijeron que es un territorio con paisaje uniforme, monótono y feo. Esto se rebate fácilmente diciendo que el mar es uniforme y nadie dice que por eso sea feo. Es debido a que se ha generalizado para toda la región, las características paisajísticas de las tierras centrales de la Tierra de Campos, en las que también existe variedad paisajística, aunque algunos se empeñen en defender, sin argumentos, lo contrario.

También hay que recordar la importancia de la *Historia de Castilla y León* en sí misma y dentro de la Historia de España. Es necesario y justo recordar esto, porque son muchos, importantes y variados, los recursos turísticos existentes en la región de esta procedencia, tanto en las ciudades como en el mundo rural. Negar o ignorar el interés y la importancia histórica de Castilla y León, como hacen algunos, es negar lo evidente y, también, negar la procedencia de la mayor parte de los importantes recursos turísticos regionales, paisajísticos, histórico-monumentales, artísticos y culturales.

Nadie que conozca un poco la geografía e historia de Castilla y León, salvo el que tenga unas anteojeras mentales como las de *burro de noria*, puede negar ni poner en duda el interés de los recursos turísticos relacionados con el Patrimonio Natural, Histórico-monumental y Cultural de Castilla y León. Expertos ajenos a la región, conocedores de la riqueza Histórico-monumental regional y española, afirman que Castilla y León posee más del 50% de dicho Patrimonio monumental español. Sea cierto o no el citado %, lo que si es verdad son las características citadas antes, como lo confirman sus tres ciudades Patrimonio de la Humanidad, siendo por eso la 1ª Comunidad Autónoma española en este aspecto, y existiendo varias más, Zamora y Ciudad Rodrigo, que también podrían serlo pues méritos tienen para ello. Las 12 interesantes catedrales, más de 100 lugares que son Conjunto Histórico y varios más con indudable interés, cientos de monumentos BIC, un interesante folclore, numerosas fiestas populares, religiosas y paganas y una rica y variada gastronomía, regada con buenos caldos regionales configuran lo más importante del rico patrimonio histórico-monumental regional. Todos estos aspectos, entre otros, forman la parte más destacada de los recursos turísticos regionales de índole cultural.

Además de los citados recursos histórico-artísticos, de clara índole cultural, la región también posee un importante patrimonio natural, paisajístico, poco conocido, porque está muy difundida aún la errónea imagen de que es una región con paisaje monótono, uniforme y feo, cosa que no es cierta, como es fácil comprobar y demostrar. No ha desaparecido

aún la errónea imagen que difundieron del paisaje de Castilla y León, en este sentido, algunos escritores de la Generación del 98. No creo que se pueda decir otra cosa del siguiente texto de A. Machado, aunque tuviera otra intención cuando lo escribió: «*¡Oh tierra triste y noble,/la de los altos llanos y yermos y ro quedas,/ de campos sin arados, regatos ni arboledas,/decréptas ciudades, caminos y mesones,/y ató nitos palurdos sin danzas ni canciones/ que aún van abandonando tu mortecino hogar, /como tus largos ríos Castilla van al mar!.*» En otro poema escribió algo parecido: «*El hombre de estos campos que incendia los pinares/ y su despojo guarda como botín de guerra,/ antaño hubo raído los negros encinares,/talados los robustos robledos de la sierra.*» Poéticamente puede ser muy interesante lo anterior, pero geográfica e históricamente, ofrece una imagen errónea de Castilla y León y que ya le ha causado graves perjuicios en otros campos y lo sigue haciendo ahora en el sector turístico, al estar aún bastante difundida esta imagen. Es difícil que quien tenga dicha imagen, sienta mucho interés en venir a conocer una tierra con un paisaje, ciudades y gentes como las descritas por A. Machado.

La imagen paisajística que se desprende de estos versos es negativa y no anima a venir a conocer estas tierras. Al tiempo que algunos difundían dicha imagen paisajística regional, otros de la misma Generación, como D. Miguel de Unamuno, opinaba la contrario y hacían grandes elogios de su belleza e interés paisajístico, entendiendo por paisaje no sólo las formas del medio natural, sino también las resultantes de la acción humana sobre el territorio a lo largo de la historia. D. Miguel de Unamuno, gran viajero, enamorado del paisaje castellano en el sentido citado antes, nos dejó magistrales descripciones geográficas, a la vez que le atribuye al paisaje valores simbólicos y trascendentes de signo positivo, al contrario que A. Machado, lo que acrecientan el interés literario de los textos unamunianos.

Son muchos los textos de D. Miguel de Unamuno en los que se destaca y pone de manifiesto la diversidad e interés del paisaje castellano, su importancia cultural, la grandiosidad de sus amplios horizontes y su innegable y sencilla belleza y que le sirven para hacer comentarios más profundos y trascendentes sobre cuestiones que le obsesionaron toda su vida. Así describe el paisaje de Castilla y León en uno de sus muchos escritos: «*Los que hablan de Castilla y León como si no fueran más que unos peludos páramos, desnudos de árboles, abrasados por los soles y los hielos, áridos y tristes, no han visto estas tierras sino al correr del tren y muy parcialmente. Donde en estas mesetas se yergue una sierra, tened por seguro que en el se no de ella, se esconden valles que superan en verdor y en hermosura a los más celebrados del litoral cantábrico. Por mi parte prefiero los paisajes serranos de Castilla. Son más serios, más graves, más fragosos, menos de cromo.*» Las diferencias respecto al texto de A. Machado son evidentes, tanto que nadie piensa que puedan referirse ambas al mismo territorio. Considero más cercana a la realidad esta descripción que la anterior. Guste o no, el paisaje de Castilla y León, es cierto que tiene bastante diversidad, aunque las tierras centrales de la región tienen una morfología bastante uniforme.

No debemos olvidar que el paisaje, considerado en sentido amplio, forma parte también de los recursos turísticos culturales, pues su conocimiento y contemplación enriquece, estética y culturalmente a quien lo hace. Unidos los recursos de esta procedencia con los muchos del Patrimonio Histórico-monumental, hacen que sean ciertas las característi-

cas citadas antes: abundancia, diversidad, importancia e interés de los *Recursos Turísticos Culturales* en la región, algo que sorprenderá a muchos, porque no conocen Castilla y León o tienen una imagen errónea o distorsionada de la misma.

Estos recursos relacionados con el medio natural y el paisaje, también son culturales pues contribuyen al enriquecimiento cultural de quien los visita y disfruta con ellos. Entre los primeros tenemos los *Espacios Naturales*, caracterizados por el interés y belleza de diversos aspectos de ellos, relacionados con su medio físico. No debemos olvidar que Castilla y León es la primera región española en superficie ocupada por tales espacios y dentro de ellos hay una gran variedad y diferencias. Tal es el caso entre Las Arribes, los Picos de Europa o las Lagunas de Villafáfila. Esto choca con los que consideran que es un territorio con un paisaje uniforme, monótono, triste y feo. Considero oportuno recordar la definición de *Paisaje Geográfico*: *Resultado de la acción de muchas generaciones que han vivido y actuado en el territorio y han dejado en él la impronta de su cultura, con muy diversas formas, en la arquitectura, paisaje agrario y transformaciones en el medio natural*. Considerado así el *Paisaje*, y no sólo como un elemento del medio natural, es hoy también un importante *Recurso Turístico Cultural*, con muchas, variadas e interesantes manifestaciones. Así lo reconoce el escritor leonés, J. Llamazares en su libro «*El río del olvido*» cuando escribió: «*El paisaje es memoria. Más allá de sus límites, el paisaje sostiene las huellas del pasado, reconstruye recuerdos, proyecta en la mirada la sombra de otro tiempo que, solo existe ya como reflejo de sí mismo, en la memoria del viajero, del que, simplemente, sigue fiel al paisaje en el que se ha criado*».

Estudiando *el paisaje* de cualquier espacio, con la perspectiva anterior, esto es, *lo que tenemos ante nuestra vista sobre la superficie terrestre*, vemos que presentan una serie de *características* que los hacen atractivos, interesantes, cultural y turísticamente, *debidas a la secular acción de las gentes que han vivido allí, muchas veces desde hace generaciones, para obtener diversos recursos*. No se puede dudar que de esta acción humana sobre el territorio, resultan también muchos e interesantes *Recursos Turísticos Culturales*. Recordemos los *paisajes abancalados* en las zonas accidentadas o de otros espacios con viñedos, frutales, almendros o cerezos, *los campos de cereales y girasoles* en las Campiñas y que ofrecen una imagen de gran belleza con motivo de su floración. La serena belleza de *los encinares* con su *paisaje adhesionado*, modelo de Desarrollo Sostenible por la UE en explotaciones de ganadería extensiva. Son sólo alguna muestra del interés del paisaje regional, considerado en la forma antes descrita y no sólo como el medio natural.

Es fácil poner ejemplos que demuestren lo erróneo de la imagen de uniformidad paisajística atribuida a las altiplanicies centrales de Castilla y León. Basta recordar que en dichas tierras hay comarcas tan diferentes paisajísticamente como Los Páramos Leoneses, Tierra de Campos, Campo Charro, Las Arribes, Vegas del Duero, Esla, Pisuerga, Tormes y Águeda, Tierra del Vino, del Pan y de Pinares, Tierras de Medina, Alba, Peñaranda, La Armuña y Los Torozos, entre otras, por citar sólo alguna de las comarcas que hay en dicho espacio regional, con claras diferencias paisajísticas entre ellas y destacado interés en la mayor parte de las mismas. Se demuestra así la diversidad paisajística regional y de los *Recursos Turísticos Culturales* de esta procedencia, también en claro auge y aceptación, como los de índole histórico-artística.

Junto a la diversidad paisajística regional hay que citar la del poblamiento rural, en estrecha relación con lo anterior. La población rural ha llevado a cabo la construcción de sus casas, de instalaciones diversas para las explotaciones agropecuarias con unas características peculiares que hacen de ellas también interesantes recursos turísticos, por sus materiales, formas, adecuación al entorno y los recursos económicos y culturales. También están en ellos los castillos, molinos y palomares y que, en muchos casos, también son hoy interesantes *Recursos Turísticos Culturales*, pese al estado en que se encuentran y las pérdidas por la intensa emigración y las construcciones recientes de clara influencia urbana y escaso interés turístico. Tanto en las zonas montañosas como en los páramos, altiplanicies centrales, Campiñas y Riberas, hay pueblos, caseríos, castillos y palomares, legado del pasado histórico en el mundo rural, con una interesante arquitectura y que son hoy, pese a los cambios por construcciones modernas, destrucciones y abandono, interesantes recursos del *Turismo Cultural y Rural*. Castilla y León no es una excepción en esto, y cuenta con una arquitectura rural tradicional interesante, como lo demuestra el más de un centenar de pueblos que son *Conjunto Histórico*, sus numerosos Castillos y otras construcciones populares. Por eso cuenta también en este sector con interesantes *Recursos Turísticos Culturales*, aunque muchos no lo crean así, ni tenga para ellos demasiado interés e importancia todo esto.

Este trabajo no tiene como finalidad estudiar con detalle los *Recursos Turísticos Culturales* de Castilla y León, sino hacer una defensa sencilla del interés y diversidad de los paisajísticos, la arquitectura rural tradicional y los histórico-monumentales, parte de los cuales han sido expuestos en las diferentes fases de *Las Edades del Hombre*. Además, pretendo contribuir a desterrar la imagen errónea del paisaje de Castilla y León, como uniforme, monótono y feo. Esto tiene importantes y negativas repercusiones en el sector turístico, ya que exige un mayor esfuerzo para convencer a la gente de lo contrario y que vengan a la región al no resultar atractivo para mucha gente hacerlo al tener una imagen poco positiva de la misma. Lo primero que hay que hacer es convencerles de lo contrario. Esto es un importante obstáculo para el desarrollo del *Turismo Rural* y también el *Turismo Cultural*, pues difícilmente va a venir nadie a disfrutar de sus paisajes, pueblos y otros muchos atractivos del mundo rural, si se tiene la creencia, errónea pero para muchos no, de que es un paisaje monótono, triste y feo. Se reducen mucho las posibilidades de desarrollo turístico y lo primero que hay que hacer es desmontar tal imagen, lo que obliga a un mayor esfuerzo y a una promoción diferente. De forma abreviada se exponen a continuación los principales *Recursos Turísticos Culturales* que hay en Castilla y León. Esta relación pone de manifiesto, una vez más, su abundancia, diversidad e interés.

RELACIÓN DE LOS RECURSOS TURÍSTICOS CULTURALES DE CASTILLA Y LEÓN

a) Patrimonio Natural

— *Territorio con paisaje variado e interesante, a escalas diferentes al de otras regiones.*

- *Importancia territorial, diversidad e interés en las formas de los Espacios Naturales Protegidos.*
- *Interés y diversidad de la flora y fauna en Castilla y León.*
- *Hidrografía variada con formas únicas, peculiares e interesantes, como en Las Arribes del Duero.*

b) Patrimonio Histórico-monumental

- *Importantes y abundantes restos prehistóricos y arqueológicos por toda la región.*
- *Construcciones rurales interesantes: palomares, casas pinariega, serrana y de las dehesas.*
- *Extensas superficies con paisaje adhesionado, considerado modélico por la UE.*
- *Variación de paisajes derivados de la secular y variada acción humana en el medio natural.*
- *Embalses e importantes construcciones hidroeléctricas, con grandes posibilidades deportivas.*
- *Interesante arquitectura militar: Castillos, murallas y fortificaciones fronterizas.*
- *Muchas e interesantes casonas, iglesias, puentes y conventos.*
- *Numerosas e interesantes ermitas emplazadas en lugares singulares.*
- *Cerca de un centenar de interesantes pueblos que son Conjunto Histórico Nacional.*
- *Tres Ciudades Patrimonio Cultural de la Humanidad y otras con interesante monumentalidad.*
- *Extensa, interesante y desaprovechada red de Cañadas, Cordeles y Veredas.*
- *Artesanía de calidad y variada.*
- *Puerto fluvial de Vega Terrón, Salamanca, con posibilidades de cruceros hasta Oporto.*
- *Instalaciones para la práctica del deporte de la nieve en diferentes lugares.*
- *Balnearios en interesantes paisajes y con larga tradición.*
- *Tamos ferroviarios con posibilidad de trenes turísticos interesantes: La Fuente - Vega Terrón.*
- *Campos de golf, en parajes singulares y con modernas instalaciones.*

c) Patrimonio Cultural

- *Muchas e interesantes Fiestas y tradiciones populares. Carnavales de Ciudad Rodrigo.*
- *Semana Santa y otras fiestas religiosas renombradas y populares.*
- *Medio natural con grandes posibilidades para la práctica del Turismo Activo.*
- *Posibilidades de practicar la caza en zonas diversas, con gran interés de la misma.*
- *Celebración de numerosos Ferias, Congresos, Jornadas y actividades académico-culturales.*
- *Importantes Cursos de Lengua y Cultura Españolas en Salamanca y otras ciudades.*

- *Realización de ocho fases de las Edades del Hombre, con gran asistencia y aceptación.*
- *Gastronomía con materias primas de calidad, con tradición culinaria y buenos caldos.*
- *Modo de vida en el mundo rural con gran variedad, interés y diferencias.*
- *Carácter afable y hospitalario de la población del mundo rural.*

La simple enumeración de los *Recursos Turísticos Culturales*, aunque se haya hecho de forma general, no detallada, pone de manifiesto la abundancia, diversidad, interés e importancia de los mismos en Castilla y León. De esta forma también pueden deducirse las grandes posibilidades del sector, si se conocieran bien y se hiciera de ellos la promoción y el aprovechamiento adecuados. La situación actual en el citado sector está aún muy lejos de tener el nivel que merecen los recursos existentes, aunque en los últimos años se ha producido un considerable avance y desarrollo en el sector. Actualmente el *Turismo Cultural* es al que, en general, se le presta más atención y que presenta mayor dinamismo en España, no sólo en las regiones interiores, sino también en las zonas con turismo playero y por las causas citadas antes. Sin embargo, los resultados no siempre son proporcionales al interés de los recursos existentes y al esfuerzo e inversiones realizadas, por las características de los recursos citadas antes: abundancia, diversidad y dispersión y deficiencias en las infraestructuras, lo que dificulta la explotación y hace que sea difícil obtener pronto grandes resultados como en el de *Sol y Playa*. También porque la promoción está mal orientada, existe mucha competencia en el sector, se hace con escasa visión empresarial y más por razones políticas que del propio sector. De cualquier forma, la situación actual, la promoción y aprovechamiento de los recursos turísticos, en cualquier región española, es hoy mayor y sin comparación con lo que ocurría hace pocos años.

En el caso de Castilla y León también han influido las mismas o parecidas causas que en otras regiones españolas, en lo referente al desarrollo del *Turismo Cultural*, aunque hasta hace unos años, su eficacia y los resultados eran escasos. En este aspecto ha tenido una destacada participación e influencia en el auge actual y el interés por el *Turismo Cultural*, la realización de *Las Edades del Hombre*, con su peculiar, original y singular manera de presentar una parte de su interesante patrimonio histórico-artístico e interesar a la gente por la gran riqueza patrimonial propia y ser pioneras en este aspecto en España. Ha habido, además, otras muchas causas en el auge del *Turismo Cultural*, algunas señaladas antes, logrando entre todas, impulsar el desarrollo de estos recursos hasta unos niveles impensables hace muy pocos años. El *Turismo Cultural* busca con su promoción y desarrollo, explotar unos recursos interesantes pero poco conocidos y aprovechados turísticamente hasta hace poco, contribuir a conservar mejor tales recursos, mejorar y diversificar la oferta turística, incrementar la cuantía de visitantes, lograr estancias más largas, con las consiguientes y beneficiosas repercusiones socioeconómicas para el sector y la precaria economía regional y, sobre todo, de muchas zonas rurales en las que se encuentran tales recursos.

Por todo lo expuesto antes, queda demostrado, aunque haya sido de manera muy general, el interés, diversidad e importancia de los *Recursos Turísticos Culturales* de Castilla y León, incluso los relacionados con el Patrimonio Natural regional. Quien

conozca el territorio no puede negar que posee un paisaje variado e interesante, aunque, como señalé antes, desde la Generación del 98 se ha difundido, y aún perdura, la imagen errónea de que es uniforme, monótono y feo. Resulta chocante que se diga esto de un territorio que está rodeado de un cinturón montañoso, con bastante diversidad paisajística, reconocida al haber sido declaradas muchas zonas del mismo *Espacios Naturales Protegidos* en alguna de sus formas. El territorio de altiplanicies centrales que rodea dicho cinturón, también presenta bastante diversidad, aunque a escalas y con formas diferentes a las de otras regiones españolas y con otros elementos paisajísticos de los que tienen los espacios montañosos. Además, es opinable que el canon de belleza paisajística sea sólo la accidentada morfología.

Esta riqueza, diversidad e interés de los *Recursos Turísticos Culturales* y los cambios socioeconómicos en la sociedad española, explican el interés adquirido por el *Turismo Cultural* en la región, en diversas manifestaciones histórico-artísticas y paisajísticas, al igual que en otras muchas regiones españolas. Pero su participación en la economía, está por debajo de las posibilidades existentes. Recordemos que el año pasado, el turismo sólo aportó a la economía regional el 6% de su PIB, cuantía importante si se compara con la de sólo diez años atrás, pero todavía muy lejos del 11% que aporta a la economía española y, más aún, en las principales regiones turísticas.

Las Edades del Hombre han sido una de las causas del cambio e incremento registrado en la aportación del turismo a la economía regional y del auge del *Turismo Cultural* en Castilla y León. También lo han sido del cambio experimentado en muchos que, antes de tal acontecimiento cultural, no creían en el *Turismo Cultural*. Su éxito, en gran medida, es debido a que han mostrado una parte de esta riqueza histórico-artística, de forma interesante y atrayente, con originalidad e imaginación, dentro de un proyecto docente-religioso-cultural, con objetivos concretos que han sido comprendidos y captados por la gente y aceptados por casi todo el mundo, cualquiera que sea su nivel cultural, y que se ha identificado con ellos. No sólo buscaban mostrar dicha riqueza como una exposición más, sino que pretendía algo más profundo y trascendente, a la vez que sencillo. Demostrar la importancia de nuestra riqueza histórico-monumental, consecuencia del interesante pasado histórico y como señas históricas y culturales de nuestra identidad colectiva. Y lo han conseguido, como ha quedado ya bien demostrado por la respuesta masiva y satisfactoria de todas las fases realizadas hasta el momento. Su éxito es también, la mejor confirmación de la abundancia, diversidad, interés e importancia de los *Recursos Turísticos Culturales* existentes en la región.

Esta importante riqueza paisajística, histórico-artístico y cultural de Castilla y León a la que he hecho referencia antes de forma general, ha llegado hasta hoy, pese a la desidia, abandono, destrucción y expolio de que ha sido objeto hasta hace poco muchos de tales recursos. No se le ha prestado atención a edificios históricos y, menos aún, a los de pequeño tamaño, obras de arte y de artesanía popular, que han sufrido un brutal expolio desde hace mucho tiempo, además de las importantes pérdidas por desidia y abandono. Tampoco se le prestó atención a la arquitectura popular, original y adecuada a la geografía e historia de las comarcas de Castilla y León. Muchos pueblos, con interesantes caseríos, por su arquitectura tradicional y adecuación con el entorno, han sido radicalmente transformados y han perdido el interés cultural y turístico, por las nuevas construcciones

realizadas con materiales, formas, volúmenes, colores y usos sin ninguna adecuación con su geografía e historia.

Este desinterés cultural era aún mayor desde el punto de vista turístico, ya que con sideraban que tales cosas no tenían ningún interés, al creerse que, turísticamente, sólo interesaban el *Sol y la Playa* y alguna ciudad monumental, Museos interesantes y lugares destacados por su riqueza monumental, pero con poca repercusión socioeconómica, al ser explotados con escasa efectividad y sin una perspectiva económica. *Las Edades del Hombre* y la actuación de instituciones y personas en pro de la recuperación del patrimonio, han puesto de manifiesto la importancia de tales recursos y han hecho que se le preste más atención, se les valore por lo que son culturalmente, pero también desde el punto de vista turístico, con el lógico incremento y mejora de la citada actividad en la región y de las positivas repercusiones económicas y en la recuperación y conservación de los propios recursos y en la economía regional.

LAS EDADES DEL HOMBRE. UN CASO SINGULAR DE TURISMO CULTURAL

El creciente interés por la actividad turística en regiones interiores como Castilla y León, particularmente por el *Turismo Cultural*, con muchos, interesantes y variados recursos de índole cultural, es debido, como se ha dicho antes, a múltiples causas, unas ajenas y otras radicadas en la propia región. Entre éstas, como ya señalé antes, han tenido destacada influencia en Castilla y León *Las Edades del Hombre*, al poner de manifiesto el interés, importancia, diversidad y aceptación popular de tales recursos, cuando son expuestos con originalidad, imaginación, sencillez y buen gusto, demostrando, además, sus grandes posibilidades turísticas. Pero muchos se preguntarán, qué son *Las Edades del Hombre*? Para quien no las conozca, ni haya visitado alguna de las ocho fases realizadas hasta la fecha, hemos de decir, de manera abreviada, que es una exposición de arte religioso, que se viene celebrando en las Catedrales de Castilla y León desde el año 1989, con unos objetivos concretos, más profundos e interesantes que los una simple muestra artística y con unas características peculiares que la hacen ser original, interesante y diferente a las de su género celebradas antes.

La elevada y sorprendente cifra de visitantes en las ocho fases celebradas en la región, Valladolid, Burgos, León, Salamanca, Burgo de Osma, Palencia, Astorga y Zamora, más de seis millones, lo confirman. Hay que destacar que la aceptación y éxito ha sido similar en todas, desde la primera celebrada en Valladolid hasta la última realizada en Zamora, aunque el impacto de la primera fue mayor, por la novedad y el haber reunido una extraordinaria selección de obras de arte de toda la región difícilmente igualables. Lejos de cansar y perder interés en las sucesivas fases, como podría pensarse, son esperadas con expectación en las ciudades-sede y por muchos que son ya asiduos visitantes de ellas. Esto confiere a dicha manifestación artística otra interesante característica, el que no ha cansado, pese a que ya van ocho fases con características similares, en los objetivos generales, pero diferentes en cada fase. Esta afluencia de visitantes a *Las Edades del Hombre*, es la mejor demostración del interés del *Turismo Cultural* en la región, al ser una clara manifestación del mismo.

Las Edades del Hombre han sido el acontecimiento cultural contemporáneo más popular e importante, con más visitantes de los celebrados en España. Varias de sus fases han superado, con mucho, a las más importantes Exposiciones antológicas celebradas en Madrid y Barcelona, pese a que éstas han contado con gran apoyo institucional, de los medios de comunicación y son dos grandes ciudades, con muchos más potenciales visitantes que Castilla y León. Esto no ha ocurrido en *Las Edades*, pues la sede en las que se han celebrado eran pequeñas ciudades, excepto en el caso de la primera, en Valladolid, pero aún así, es una ciudad mucho menor que las citadas antes. Otro tanto ha ocurrido, también, en las exposiciones realizadas a imitación de *Las Edades del Hombre* en otras regiones españolas, como la celebrada hace algún tiempo en la Catedral de Valencia, «*La Luz de las Imágenes*», otra en Oviedo, *Orígenes*, en Zaragoza, con una afluencia muy inferior a la de cualquiera de las fases celebradas aquí. Ahora se está celebrando otra similar en Murcia, «*Huellas*», montada por el mismo equipo que ha hecho el montaje de Las Edades del Hombre. Recordemos que tres de las fases, Valladolid, León y Salamanca, recibieron más de tres millones y cuarto de visitantes, en la de Salamanca fueron 1,3 millones, que dos de las sedes, Burgo de Osma y Astorga, son ciudades pequeñas y por ello, con pocos potenciales visitantes propios y, sin embargo, recibieron más de medio millón cada una, con firmándose la anterior afirmación en cuanto a la importancia y atractivo de tan singular muestra, *Las Edades del Hombre* y del *Turismo Cultural* en Castilla y León.

Quiere esto decir que, la inmensa mayoría de los visitantes en todas las fases, eran foráneos a la sede en la que se celebraba la Muestra, y una parte importante de los mismos procedía de fuera de la región, lo que confirma y acrecienta el interés y atractivo de la misma. Esto se ratifica si la comparamos con otras importantes muestras culturales similares. La Exposición Antológica sobre Velázquez, Madrid 1989, la más visitada de las de este tipo celebradas en España, recibió poco más de medio millón, bastantes menos que la 1ª de las fases de *Las Edades* celebrada simultáneamente en Valladolid y que fueron 980.000 personas, y bastantes menos que en Salamanca, con 1,31 millones, pese al indudable interés de la citada Exposición, celebrarse en Madrid y contar con una extraordinaria promoción por parte de los medios de comunicación nacionales, mientras que aquí la principal difusión y promoción fue la que hicieron los propios visitantes. Salvando las diferencias y con un significado cultural, se podría aplicar a *Las Edades del Hombre* lo que Cervantes dijo de la batalla de Lepanto: «*La más alta ocasión (muestra cultural) que vieron siglos pasados, los presentes y esperan ver los futuros*».

Además de la gran afluencia de visitantes a *Las Edades del Hombre* en todas las fases y su procedencia de fuera de la ciudad, provincia y región, hay que destacar la *heterogénea pertenencia de los visitantes*, pertenecientes a los más diversos grupos humanos y de toda condición social. *Pertenecen por igual a ambos sexos, a todas las edades y a gentes de toda condición social y niveles culturales*. El interés ha sido generalizado en cualquier colectivo humano, rural o urbano y cualquiera que sea su pertenencia y composición demográfica, socioeconómica y cultural. Se han podido ver en todas las fases y también en la última de Zamora, grupos de niños y adolescentes, pertenecientes a Colegios e Institutos, públicos y privados. También son numerosos los visitantes de la 3ª Edad, Asociaciones culturales diversas, familias, grupos de amigos y mucha gente aislada que acude a visitarlas, como tantos otros, atraídas por el interés que suscita la exposición, por la

originalidad, la calidad de lo expuesto y del marco en el que está y el éxito de las fases anteriores. Esto no suele ser frecuente en las exposiciones clásicas con un público específico, mucho menos heterogéneo en la procedencia y condiciones socioculturales y económicas de sus visitantes, cosa que sí ocurre en *Las Edades*.

En apartados anteriores se han señalado diversas características de *Las Edades del Hombre*. Así, su considerable afluencia de visitantes, mayoritariamente foráneos, no sólo de las ciudades-sede, sino de la región lo que acrecienta su importancia y las repercusiones socioeconómicas. En efecto, se estima que en torno al 60% proceden de otras regiones españolas, particularmente de las limítrofes con Castilla y León, sobre todo de Madrid. Esto le ha dado a la muestra una proyección social y geográfica muy importante. Además, se ha tratado de una muestra que ha sabido mantener el interés y la aceptación popular desde el comienzo, cosa nada fácil en un acontecimiento de este tipo y que ya va por la 8ª fase, lo que podía haber producido hastío y cansancio y sin embargo no ha ocurrido así. Incluso fue en ascenso a medida que transcurrían las primeras fases, cerca del millón en la primera, Valladolid, y más de 1,3 mill. en la 4ª celebrada en Salamanca. Es de destacar también, la elevada cuantía de la 5ª y 6ª fases, celebradas en Burgo de Osma y Astorga, con más de medio millón en cada una de ellas, pese a ser ciudades pequeñas, que sólo aportaron una mínima parte de los numerosos visitantes que recibieron.

Las Edades del Hombre, además, han puesto de manifiesto el creciente interés e importancia del Turismo Cultural, a la vez que han contribuido a incrementar el auge de dicha actividad en Castilla y León. También, han demostrado que es una modalidad que suscita interés y tiene aceptación, cuando algunos de sus recursos, en este caso los del Patrimonio Histórico-artístico, se presentan con originalidad, buen gusto y sabiendo suscitar el interés de gentes de toda edad y condición social, cosa bastante difícil, pero conseguida en este caso con creces. Sería fácil aportar testimonios al respecto, personales o acudiendo a las hemerotecas de las ciudades-sede que lo ratifican. Pocos apostaban por esto antes de iniciarse las exposiciones, en los años ochenta, aunque teníamos los mismos recursos que años después, pero pasaban inadvertidos y sin interés, incluso para los que vivían en los lugares donde estaban. No se habían mostrado de forma que llamaran la atención, cosa que ocurrirá después con *Las Edades del Hombre*. En varias ciudades españolas se han realizado exposiciones similares, en buena medida inspiradas en *Las Edades*, así en Zaragoza, Valencia, Santiago, Oviedo y actualmente en Murcia, pero sus resultados, aunque importantes en todos los casos, distan mucho de los obtenidos por *Las Edades del Hombre* en cual quiera de sus fases en Castilla y León. Esto es algo que debemos resaltar y que añade otro interesante y positivo aspecto a *Las Edades del Hombre*. Resulta sorprendente que hayan mantenido el atractivo inicial y se espere con ansiedad e interés la realización de las futuras fases. Sería aconsejable que lo ocurrido con esta original muestra, las causas que la han llevado a tener tanto éxito, sean tenidas en cuenta y aplicadas a otras iniciativas, y así poder conseguir con ellas unos resultados similares.

El éxito y los buenos resultados de *Las Edades del Hombre* debería llevarnos a considerar y estudiar la forma de explotar mejor nuestros heterogéneos e interesantes recursos culturales, de forma continuada y provechosa, no sólo como se hace ahora con esta exposición, aunque sea positiva. Recordemos a este respecto el montaje turístico y cultural que han organizado los franceses en torno a los castillos del Valle de la Loire. Su

importancia histórico-artística, por mucho que se empeñen los franceses, no es mayor que la de nuestros castillos y alguno de ellos, no tiene apenas interés histórico-monumental, son simples casonas o palacetes. Pero han sabido hacer con ellos algo parecido a lo realizado aquí por *Las Edades del Hombre* con el patrimonio histórico-artístico. Han recuperado su historia y presentado los castillos con originalidad, interesando a todo el mundo por ellos, con buena promoción, poniéndolos como señas de identidad colectiva y han montado en torno a ellos una explotación turística y cultural de la que estamos a años luz con los nuestros.

Nuestros castillos, la mayor parte están medio abandonados, en ruina, sin atención alguna ni aprovechamiento o utilidad, cultural y turística. Por fin, se ha dado un primer paso en este sentido en Peñafiel, donde se ha restaurado su singular e interesante castillo, se le ha dado una finalidad acorde con la zona, el Museo del Vino. Los positivos resultados turísticos de tal medida están a la vista y parece que, tan interesante iniciativa, está empezando a tener más seguidores en el caso de otros castillos. Esperemos que así sea. El interés histórico y cultural de nuestros castillos, el privilegiado emplazamiento de muchos de ellos es innegable, como lo es también su escasa importancia turística, el poco partido que se le ha sacado. Tales características de nuestros castillos están recogidas en los siguientes versos: «*Galeras de Castilla, seño riales/ reliquias de la historia y la aventura/ que guardan la quietud de la llanura,/ por encima del mar de los trigales*» Confiamos que iniciativas como *Las Edades del Hombre* y la del castillo de Peñafiel, sirvan de acicate y estímulo, para hacer algo similar con otros muchos *Recursos Turísticos Culturales* que hay en la región, pero que siguen durmiendo en el limbo de los justos, siendo muy escaso su aprovechamiento cultural y turístico.

También hay decir que, gracias a esta muestra, los *Recursos Turísticos Culturales* citados, están siendo el factor principal del reciente desarrollo del sector turístico en Castilla y León. Nadie puede negar ya que *Las Edades del Hombre*, han tenido una destacada influencia en dicho auge, al hacerlo en el *Turismo Cultural*, el más importante en la región dentro del sector. Además, hay que reconocerle el mérito de que han confirmado que Castilla y León, posee una gran riqueza y diversidad de recursos turísticos de índole artístico-cultural, demostrado en las ocho fases celebradas. Asimismo, la citada muestra, ha tenido otra destacada característica. *Ha sido un importante revulsivo para que todos en la región, responsables políticos, relacionados con los citados recursos, expertos y la gente en general, tomen conciencia, se percaten del interés, calidad de tales recursos e importancia histórica, cultural y turística y los valoren en su justa medida, cosa que no ocurría antes.* De ahí que apenas hubiera interés por muchos de ellos, no se valorara la ingente riqueza existente y, me nos aún, se preocupara nadie por sacarlos del abandono en que estaban muchos de ellos, no se les valorara y unos fueran destruidos para instalar en su lugar construcciones modernas y otros fueran objeto de un insaciable expolio, que ha sacado muchas obras de arte fuera de la región, no pocas veces, con la colaboración directa o inconsciente de gentes de estas tierras, unas veces por ignorancia o apatía.

Las Edades del Hombre han demostrado, entre otras muchas cosas, aunque no era ese su principal objetivo, que era posible suscitar el interés de la población respecto a los recursos culturales e histórico-monumentales, siempre que se les presente con imaginación, originalidad y buen gusto, en un marco adecuado, las Catedrales, y con unos

objetivos concretos, didáctico-religioso-culturales, no sólo con la finalidad de que las gentes admiraran su interés artístico. Además, no han tenido ánimo de lucro, pese a su elevado coste, ni de lucimiento, ni protagonismo de nadie, cosa poco frecuente y menos aún, cuando el éxito ha sido tan grande desde la primera a la última fase. Es una actividad cultural que ha sabido conectar con los intereses y gustos de la población, cualquiera que fuera su edad, nivel cultural, condición social y lugar de residencia, cosa nada fácil pero muy importante en los resultados. La población regional ha considerado *Las Edades del Hombre*, la gran riqueza cultural que han mostrado y el interés monumental de las Catedrales en las que se exhiben, como algo propio, de mostración de la importancia de su historia y cultura y señas de su identidad cultural colectiva. El éxito ha sido tan grande que ha sorprendido a propios y a extraños.

ORIGEN, CARACTERÍSTICAS Y OBJETIVOS DE LAS EDADES DEL HOMBRE

Conocidas las principales características de *Las Edades del Hombre*, surgen preguntas respecto al *Origen, contenido y objetivos* de la citada muestra, propuestos y buscados por los organizadores de las mismas. Es necesario conocer los aspectos generales de las cuestiones citadas, para hacer una valoración apropiada de su interés cultural y, sobre todo, para tener mejor conocimiento de las causas de su éxito y las importantes repercusiones culturales y socioeconómicas, de muy diversa índole, que dicho acontecimiento ha producido en Castilla y León y, concretamente, en el sector turístico regional y en las ciudades-sede de cada una de las fases. Sin conocer los aspectos citados antes, careceríamos de elementos de juicio para valorar tales repercusiones, el considerable impacto que han tenido *Las Edades del Hombre* en el desarrollo de la actividad turística regional, en la revalorización de los recursos turísticos culturales, sensibilización de la población y de los responsables de la administración y la creciente importancia que, gracias a ellas, ha adquirido en la región el *Turismo Cultural*, algo impensable hace muy pocos años.

Las Edades del Hombre es una Muestra artístico-religioso-cultural peculiar, original en la forma y fines y muy diferente a las tradicionales exposiciones artísticas en su presentación y objetivos y a las que ha superado en asistencia y aceptación, incluso a las antológicas celebradas en Madrid y Barcelona, con gran apoyo institucional y de medios de comunicación. Un acontecimiento de esta índole, capaz de atraer en las ocho fases celebradas a más de seis millones de visitantes, foráneos a las ciudades-sede y a la región, no es algo que surge al azar, casualmente, ni se improvisa. Su origen se debe a razones y criterios concretos, resultado de la puesta en práctica de una genial idea del P. José Velicia (Q.e.p.d.), responsable de Doctrina Pastoral en la Diócesis de Valladolid. Este sacerdote vallisoletano, promotor de tan genial idea, pensaba que era posible recuperar el mensaje religioso y cultural que, durante siglos, habían transmitido las imágenes, esculturas y pinturas, mostradas a los fieles en el lugar y forma adecuados. Este era el principal objetivo del P. Velicia, recuperar la comunicación que siempre había existido entre los iconos religiosos y los creyentes, pero interrumpida por causas diversas y aquellos habían perdido gran parte de su interés para éstos. Así lo manifestó el citado P. Velicia en el Prólogo del Catálogo de la primera fase: «*Contar una historia a través del arte y una historia cuyos protagonistas no fueran los estilos, ni las épocas, ni los autores, sino el hombre.*»

El citado promotor y padre de tan genial idea, tuvo muy claro desde el principio y así se lo manifestó a los responsables de Caja Duero, Obispos de Castilla y León y responsables políticos regionales, que la apoyaron para llevarla a cabo. No pretendía ofrecer una muestra antológica de la variada e interesante riqueza artística existente en la región, sino algo más profundo, complejo y original. Pretendía que los iconos religiosos, desplazados del lugar y el entorno para el que fueron creados y mudos, recuperaran su voz, el mensaje que siempre difundieron, religioso, cultural y estético, y que durante siglos transmitieron. Además, lo presentó con imaginación y buen gusto y supo conectar con la población, cualquiera que fuera su condición social, edad o nivel cultural, como lo confirma la respuesta masiva que han dado en todas las fases.

Esta es la idea central del proyecto que subyace, está latente en todas las fases y es causa por la que *Las Edades del Hombre* han sido diferentes y mucho más que una mera exposición artística, por muy importantes que hayan sido las obras seleccionadas. No pretenden mostrar la riqueza artística existente en Castilla y León, sino algo más profundo y trascendente y en eso, ha residido buena parte de su éxito. Pretenden conseguir con ellas un fin complejo y profundo, didáctico-religioso-artístico-estético-cultural y sin pretenderlo, también turístico, mostrando para ello parte del rico legado histórico-artístico existente en la región. Así lo reconocen los Obispos en el Prólogo de la 6ª fase celebrada en Palencia: *«Por eso los Obispos de Castilla y León, no quisiéramos que cuantos visitan esta exposición lo hagan simplemente como curiosos. Nuestro deseo es que recorran un camino, el mismo de miles de hermanos nuestros que nos precedieron con el signo de la fe en Jesucristo, camino que lleva a la vida. Hay que abrir los ojos y mirar, para ser conscientes de que cuanto se ve es herencia propia. Memoria viva, raíces vitales y luces de esperanza... Lo que hoy se denomina patrimonio artístico de la Iglesia no son bienes de consumo que satisfacen sólo apetencias estéticas de los turistas, ni objetos para el comercio o para el prestigio de quien los posee. No es para el disfrute de unos pocos privilegiados... Aquí, siguen diciendo, se pueden llegar a tocar las raíces de ese árbol majestuoso del que todos formamos parte, por ser miembros de la sociedad castellano-leonesa, española, occidental... Las obras que se muestran están terminadas, pero no acabadas... porque el Dios de quien habla esta catedral...sigue vivo y actuando y en sus obras concede a los hombres también derechos de autor.»* La cita es bien significativa al respecto.

Las Edades del Hombre han buscado que los iconos expuestos, la obra de arte, surgida por la necesidad del hombre de crear y para dar respuesta a interrogantes que subyacen en lo más profundo de su ser, a cuestiones que le han preocupado a lo largo de la historia, recuperen el lenguaje, se restaure el diálogo que han mantenido durante siglos con el hombre. En el mensaje dado en el Concilio Vaticano II a los artistas, hay clara referencia a esto y que, sin lugar a dudas, inspiró en un principio al P. Velicia cuando concibió tan genial idea y al equipo que ha colaborado con él en el montaje de las primeras fases; dice así: *«Que este mundo tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, es la que pone la alegría en el corazón de los hombres. Es el fruto precioso que se resiste a la usura del tiempo, que une generaciones y las hace comulgar en la admiración.»* Algo parecido exponía el entonces presidente de Caja Salamanca, hoy Caja Duero, J. Mª Vargas Zúñiga, en la presentación de la 1ª fase en

Valladolid, refiriéndose a la gran riqueza artística, de origen religioso y popular, existente en Castilla y León: *Es, sin duda alguna, Castilla y León, dentro de las varias y definidas regiones de España, excepcional paradigma de cuanto el Cristianismo ha legado como patrimonio cultural al género humano.*

Este objetivo profundo y trascendente que se buscaba con *Las Edades*, en cualquiera de sus fases, más allá de la exposición de importantes obras de arte en un marco excepcional, aunque fueran obras maestras, salvando las correspondientes diferencias, coincide con la importancia y fines que D. Miguel de Unamuno y otros autores de la Generación del 98, concedían y esperaban conseguir en las excursiones, con el conocimiento del paisaje, las tierras, las gentes y su historia, *la intrahistoria*, lo que acrecentó el interés por todos ellos. Decía así el Rector salmantino: *«Estas excursiones no son sólo un consuelo, un descanso y una enseñanza; son además y sobre todo, uno de los mejores medios de cobrar amor y apego a la patria. Por razones de patriotismo deberían fomentarse y favorecerse las sociedades de excursionistas, los clubs alpinos y toda asociación análoga....Cobrase en tales ejercicios y visiones ternura para con las cosas y la tierra. Siéntese la hermandad para con los árboles, con las rocas, los ríos, los cultivos y los pueblo. Se siente que son de nuestra raza también, que son españoles. Las cosas, los paisajes, los pueblos, hacen la patria tanto o más que los hombres.»* Con *Las Edades del Hombre* pasa algo parecido, significan y representan mucho más de lo que aparece a simple vista. Y en gran parte por eso, han tenido tanta aceptación y éxito.

Las Edades del Hombre nunca han tenido como objetivo prioritario ni único, mostrar una parte de la abundante, variada e interesante riqueza histórico-artística que hay en catedrales, iglesias y conventos de la región, ser una exposición más sobre esta temática, ni mucho menos buscar la promoción de la actividad turística, aunque hayan ocurrido muchas de las cosas citadas. Buscaban algo más profundo y trascendente, integrado en un proyecto didáctico-religioso-estético-cultural, en el que las imágenes, presentadas en el marco apropiado, secular, volvieran a transmitirnos su mensaje, como habían hecho durante siglos, pero que se había interrumpido por la inadaptación, distracción y alejamiento de ellas por parte del hombre moderno, de su actual modo de vida. Decía así el P. Velicia en el Prólogo del citado Catálogo de la 1ª fase: *«Esta exposición responde a un sentido estrictamente religioso; pero a diferencia de otras de la misma temática, está consagrada a valorar la verdadera razón por lo que las obras aquí expuestas, fueron creadas... Por otro lado, el que se haya buscado el espacio de la catedral vallisoletana, no es algo coyuntural y secundario, sino la meditada decisión para que las obras se presenten en el ambiente sacro en el que surgieron y desde el que han transmitido su mensaje a quienes las colocaron y contemplaban con ojos limpios.»*

Que *Las Edades del Hombre* querían ser mucho más que la muestra de una parte del importante legado histórico-artístico existente en Castilla y León, era algo en lo que estaban de acuerdo los que le dieron su apoyo desde el principio. Así lo manifiestan ya los Obispos en el Prólogo al Catálogo de la 1ª fase en el que escriben: *«Así quisieramos que fuera comprendida esta exposición, no como mero recuerdo nostálgico de un pasado glorioso, sino como memoria viviente que reactiva el presente y lo dinamiza para el futuro.»* Esta idea central de *Las Edades del Hombre* y objetivo prioritario de las mismas, es reiteradamente expuesto por el P. Velicia y ha sido una de las causas de su éxito.

El haber conseguido esto, que la muestra fuera algo más profundo y trascendente que la mera exposición de parte de la riqueza histórico-artística de Castilla y León, y fuera entendido así por la gente, ha sido uno de las principales causas de su gran éxito y que éste se haya mantenido en la 8ª fase igual que en la primera, sin cansar a la gente que espera la apertura de una nueva fase con expectación, ilusión y gran interés. La elección de las obras expuestas en cada fase no eran sólo las mejores que pudiera haber en la ciudad donde se celebraba la fase, sino las más adecuadas a los objetivos previstos. Se concebía cada fase como un testimonio de la innegable impregnación cristiana de la cultura Castellano-leonesa y española. O como decía el folleto explicativo de la 4ª fase celebrada en Salamanca: *Las tres exposiciones anteriores han supuesto la recuperación de la memoria, del relato plástico que cuentan los iconos antiguos. Ahora intentamos un paso más: poner en comunicación esa memoria histórica con el presente, buscar en las raíces comunes del Arte, crear una nueva música... Como dice Gardamer, tradición no quiere decir mera conservación sino transmisión. Pero la transmisión no significa dejar lo antiguo intacto, limitándose a conservarlo, sino aprender a concebirlo, a decirlo de nuevo».*

Esta genial idea del fallecido P. Velicia, no tuvo el apoyo de las primeras personas responsables de diversas instituciones a las que se la expuso, al considerar éstas elevado su coste y no captar el significado profundo de la misma. No sucedió así con el entonces Director General de Caja Salamanca y Soria, hoy Presidente de Caja Duero, D. Sebastián Battaner, que intuyó el alcance de dicha idea y consideró asumible y rentable el coste económico de la misma para dicha institución, incluso con la ampliación que hicieron, propuesta por él, del proyecto inicial a varias fases en diferentes ciudades, en vez de hacerlo en una sola, como proyectaba inicialmente su promotor. El 30-X-1987 el Episcopado Regional y Caja Salamanca y Soria firmaron el Protocolo que permitiría poner en marcha la genial idea del P. Velicia. Desde entonces Caja Duero las consideró como actividad cultural predilecta entre las muchas e importantes que patrocina, no sólo por lo que puede suponer de imagen y publicidad para la institución, sino y sobre todo, porque fueron conscientes de sus múltiples y favorables y repercusiones en ámbitos religiosos, culturales, socioeconómicos y turísticos, beneficiosos para la región, como han demostrado después ampliamente.

Fue muy importante también el apoyo prestado por el Episcopado regional, autorizando ocupar las catedrales para las exposiciones, cediendo las obras de arte necesarias para cada muestra y recomendando a conventos e iglesias que hicieran otro tanto. Coincidieron con el autor en los objetivos didáctico-religioso-cultural y el carácter trascendente de la exposición, más allá de la muestra de una colección de obras maestras. Pensaban que se podía utilizar para mostrar una imagen nueva y actual de la iglesia y enmarcar dentro del nuevo proyecto pastoral que querían difundir. Lo expresan en el Prólogo del Catálogo de la fase salmantina en el que dicen: *«Era un desafío de gran envergadura; contar una historia a través del arte y una historia cuyos protagonistas no fueran los estilos, ni las épocas, ni los autores, sino el hombre. Aventura y desafío que encontraron gran acogida por parte de los que visitaron las tres exposiciones anteriores.»*

La puesta en marcha del proyecto con los apoyos citados, Episcopado y Caja Duero, hizo que se incorporara después al mismo el gobierno regional, presidido por J. Mª Aznar

y que hasta entonces había estado renuente a participar en él. También ha tenido mucha importancia el que la idea inicial del P. Velicia, con el apoyo y las aportaciones citadas, fue llevada a la práctica, por un Equipo de profesionales, serio, entusiasta, eficaz y bien coordinado. Supo captar el profundo significado y peculiares objetivos de la muestra, mostrándolo con imaginación, sencillez y buen gusto, adecuándolo al marco en el que tendría lugar y sabiendo conectar y captar el interés de la población de toda edad y condición social, cultural y económica. Sin esta interesante aportación no hubiera sido fácil obtener el mismo y positivo resultado.

Para que las obras seleccionadas en cada fase pudieran cumplir con la idea inicial y los fines previstos a la misma, *los organizadores buscaron el marco adecuado y pensaron que ninguno mejor que las Catedrales existentes en la región, también la más rica en España en este aspecto histórico-monumental*. Son el máximo exponente de los templos, conventos y monasterios en los que se generó tanto de nuestra memoria histórica, de la historia, cultura y patrimonio artístico-monumental de la región. *Las Catedrales podría ser el lugar más adecuado, idóneo para que los iconos religiosos, esculturas y pinturas, lucieran toda su belleza estética y, sobre todo, recuperaran su fuerza expresiva, el mensaje secular que siempre han transmitido al hombre que quería escucharlo*. También la música religiosa, de tanta importancia cultural, encuentra el ambiente adecuado para el que fue creada y donde adquiere su sonoridad trascendental. De esta forma, se logró recuperar una extraordinaria y feliz combinación entre continente y contenido, entre las obras expuestas y el ostensorio, como habían hecho nuestros antepasados durante siglos y para lo cual habían creado las obras de arte, pero que se había ido perdiendo hasta quedar reducidas las Catedrales y las interesantes obras que albergaban a interesantes museos, pero vacíos de significado para mucha gente, pese a su importancia monumental. Tan feliz conjunción, lograda desde la primera fase, pronto consigue el favor de la gente que responderá masivamente, en forma que sorprendió a propios y a extraños, empezando por los mismos organizadores.

El proyecto inicial diseñado por el P. Velicia, el Episcopado regional y Caja Duero, *constaría, inicialmente, de cuatro fases*, cada una con un contenido y orientación diferentes, pero dentro de la idea central antes comentada. Después se ha ampliado para celebrar una fase en cada una de las once Catedrales existentes en la región, faltando aún las de Ávila, Segovia y Ciudad Rodrigo. En Valladolid se expuso una selección de la variada e interesante riqueza escultórica y pictórica regional. *Jamás se había reunido en España una muestra tan interesante, rica y variada y expuesta de forma tan original, interesante y en un marco tan adecuado a la muestra y que realizaba el interés de la misma, como era la Catedral de Valladolid, preparada al efecto*. Esto explica el interés que provocó desde su apertura, con casi un millón de visitantes en los meses que estuvo abierta. Además, muchos de ellos, tras varias horas de viaje aguantaban largo tiempo en la cola para poder entrar y en condiciones climáticas bastante hostiles lo que demuestra su interés. La de Burgos mostró la riqueza de la documentación histórica que atesoran los archivos catedralicios, conventuales y parroquiales y las bibliotecas de Castilla y León. Como en la fase anterior, también fue una oportunidad única para ver juntos, en el marco excepcional de la Catedral de Burgos, preparada al efecto, documentos, legajos y manuscritos que nunca habían sido expuestos públicamente.

En la de León se quiso poner de manifiesto y lo consiguieron plenamente, *la importancia de la música dentro del arte, religión y cultura regional*. La originalidad de la muestra, el marco incomparable en el que se hizo, la Catedral de León, y la perfecta simbiosis entre continente y contenido, explican el éxito alcanzado y la satisfacción del casi millón de personas que la visitaron. Visto el resultado, parece que fue fácil conseguirlo, pero el Comisario de la Muestra veía en esta fase cierto riesgo por lo desconocido de la temática, la música, aunque fuera interesante la documentación de fondos musicales en la región. El citado P. Velicia lo manifestaba así en el Prólogo del Catálogo: *«Pero es que los fondos musicales de nuestras parroquias y catedrales son los grandes olvidados y desconocidos. Constituyen un continente por descubrir y apreciar. En cientos y cientos de carpetas duermen sueños de siglos miles y miles de partituras, a la espera de que alguien las despierte, para recrearlas con su interpretación. Nunca como en este caso encontró su sentido la bella rima de Bécquer: Del salón en el ángulo oscuro, veíase el arpa....Y como Lázaro espera una voz que le diga: Levántate y anda...La exposición, La Música en la Iglesia en Castilla y León, atestigua que esa voz ha sonado ya y no en vano.»* Para muchos, entre los que estoy, fue la fase más completa y equilibrada entre el continente, la extraordinaria Catedral de León, y el contenido, una muestra relacionada con la música; ha sido la más completa de todas las fases.

El éxito alcanzado por *Las Edades en León* en la muestra de León, casi un millón de visitantes, el doble que en la anterior de Burgos y pocos menos que en la de Valladolid, en los ocho meses que estuvo abierta, ratifican el acierto e interés de la muestra y la consolidación definitiva de *Las Edades del Hombre* que, a partir de esta fase, ya tienen una imagen de marca, con indiscutible calidad y gran aceptación por parte de la gente, a pesar de las dificultades y riesgo que entrañaba la repetición de una exposición temática como ésta, en ciudades pequeñas y sin contar con la promoción de las grandes exposiciones celebradas en ciudades más importantes.

Las tres primeras fases tuvieron una temática definida, concreta y los problemas que plantearon estuvieron relacionados con la conjunción entre la idea central de la muestra, las obras seleccionadas y el marco en el que iban a estar expuestas. Se lograron superar tales dificultades, como lo confirma el éxito y la aceptación popular que tuvieron. *En la de Salamanca plantearon la muestra desde otra perspectiva por lo que se enfrentaron a un nuevo reto. El tema central fue poner en comunicación, establecer una comparación entre la memoria histórica, representada en obras artísticas del pasado, colocadas en el lugar para el que habían sido realizadas o similar y el arte contemporáneo. Se mostraba lo que las obras de arte han sido y son para el hombre, qué han representado y representan y de cómo valora unas y otras. En el pasado, la obra de arte era considerada como una realización personal, en respuesta a deseos colectivos, religiosos, culturales y estéticos, con una proyección trascendente y sin distinción de personas, cosa que no ocurre con las obras modernas, de carácter más elitista y personal.* Así lo manifestaba el Comisario de la muestra en el Prólogo de la fase salmantina: *«Con la exposición «El Contrapunto y su morada», celebrada en Salamanca, intentamos asomarnos al arte moderno, su futuro y la relación con el hombre.* De la comparación entre ambos tipos de arte, no salía muy bien parado el arte contemporáneo, en cuanto que está muy lejos de ser una realización humana en respuesta a deseos colectivos, siendo más elitista en todo.

De manera similar opinaba también el Episcopado regional que en el Prólogo del Catálogo escribió: *La aspiración más profunda que late en Las Edades del Hombre, se halla en perfecta sintonía con cuanto Salamanca es y con lo que ha significado en las diversas etapas de su larga historia...Arte, cultura y fe, en diálogo mutuo y en estrecha colaboración, nos recuerdan también la larga y fecunda historia de la Universidad salmantina, que tuvo su mas esplendorosa expresión en el Siglo de Oro de las Letras y de la Espiritualidad Españolas.* Se pretendía que la muestra salmantina, denominada «*El Contrapunto y su morada*», fuera una contraposición, comparación, entre la importancia que ha tenido el arte en el pasado y en el presente y el papel que el mismo ha desempeñado, la función que ha cumplido, en aspectos humanos tan importantes como la fe, cultura y belleza. Este era el contenido u objetivo central de la muestra salmantina, diferente al de las tres anteriores, pero en la misma trayectoria de la idea original, que *Las Edades del Hombre* fueran algo más que una exposición de arte, al estilo tradicional y sin más pretensiones. Tanto la idea original del P. Velicia, como los objetivos que se deseaban conseguir con ella, muestran la originalidad y el sentido trascendente y más profundo de *Las Edades del Hombre*, Así lo manifestó también el Presidente de Caja Salamanca en el citado Prólogo:« *Por ello la etapa salmantina, en cuanto significa análisis del pasado y futuro, reflexión del pasado y prospectiva, debe ser abierta, tiene que ser abierta y prometedora. Debe mirar adelante.*»

Tras el éxito alcanzado por las cuatro primeras fases de *Las Edades del Hombre* en Valladolid, Burgos, León y Salamanca, con casi cuatro millones de visitantes, se han llevado a cabo otras cuatro muestras en Burgo de Osma, Palencia, Astorga y Zamora, con éxito similar, más de medio millón en cada una de ellas. Pero ya no tiene tanta repercusión como en las cuatro primeras, porque tienen objetivos más modestos y se celebran en ciudades más pequeñas y con menos potenciales clientes. Además ha llegado a considerarse esto como algo natural, como si conseguir que visiten una exposición, en una ciudad pequeña como Burgo de Osma o Astorga, medio millón de personas, fuera algo sencillo y corriente. Esto en Madrid o Barcelona sería un éxito y así aparecería en los medios de comunicación, pero a lo que sigue ocurriendo en torno a *Las Edades del Hombre* se le considera normal y no se le presta atención. Seguro que sería noticia si en una de las muestras bajara la afluencia de visitantes a las cifras normales, pero no el que continúen teniendo tanto éxito de visitantes. Debemos de seguir trabajando para que tal éxito continúe y poniendo de manifiesto la importancia cultural, social y turística que la citada muestra ha tenido en Castilla y León.

Las cuatro últimas fases, celebradas en Burgo de Osma, Palencia, Astorga y Zamora, han mantenido lo esencial de las primeras en cuanto a la idea inicial, características y objetivos que han pretendido conseguir *Las Edades* desde la primera fase. Esto explica que mantengan su atractivo y una afluencia de visitantes ligeramente inferior a las primeras pero todavía importante, al igual que las repercusiones culturales, turísticas, económicas y urbanísticas que han producido en las ciudades-sede y en la región. Lo confirma el que han recibido una media de medio millón de visitantes cada una de ellas, cuantía más que suficiente para no pasar desapercibida y considerable si tenemos en cuenta que se trata de ciudades pequeñas, particularmente dos de ellas. Ha habido algún cambio en estas fases respecto a las cuatro primeras. Las piezas seleccionadas no tienen una procedencia tan

heterogénea y de toda la región, sino que predominan las de la diócesis en que se monta la muestra y de otras cercanas. Esto reduce, en alguna medida, el interés pues algunos visitantes no les atrae tanto la muestra por este motivo, al tener menor alcance. Pero no supone mengua alguna respecto a la calidad de la exposición, valor de las piezas seleccionadas, originalidad e interés del montaje y objetivos básicos, los mismos que en la primera fase de Valladolid.

Estas características de *Las Edades del Hombre* en las cuatro últimas fases, son recogidas por el Secretario de dicha Fundación en el Prólogo del Catálogo de la de Zamora; dice así: «*Cerrando el ciclo de cuatro exposiciones, todas ellas conmemorativas, que se iniciara en 1997 en la catedral de Burgo de Osma, llegan en el 2001 a Zamora con motivo de la celebración del 1.100 aniversario de la existencia de la diócesis. Remembranza es el lema elegido para esta exposición, porque lo que quiere es hacer memorial de una rica historia; es decir, hacer el pasado presente para que sean esas mismas aguas las que muevan el futuro. Lo hemos dicho muchas veces desde el proyecto y la Fundación Las Edades del Hombre; es más, este es uno de los objetivos fundamentales a perseguir: que recuperemos la memoria, que nos situemos en el fluir de la tradición de nuestro pueblo y, por qué no, de nuestra Iglesia, pues estamos perdiendo, no sólo nuestra conexión histórica sino también el sentido de pertenencia a un pueblo; y sin memoria e individualizados somos mucho más fácilmente manipulables.* Esencialmente no hay apenas diferencia entre este planteamiento con motivo de la octava fase recién celebrada en Zamora y el que hizo el P. Velicia con motivo de la primera realizada en Valladolid.

Podríamos sintetizar diciendo que *Las Edades del Hombre*, han sido el resultado de la feliz combinación entre una genial idea, apoyada por gentes que creyeron en ella y la pusieron en práctica de forma original, entusiasta, atrayente y al alcance de todo el mundo, tanto en lo material, aunque era costosa, como en el contenido, objetivos o significado de la muestra. Un acontecimiento de tal magnitud, éxito y proyección popular no se ha librado de los detractores. No han faltado los que, con mente bastante obtusa y grandes anteojeras *de burro de noria*, las han criticado sin argumentos y de ahí el poco éxito de su oposición. Unos las criticaron por despecho, al no haber sido consultados y considerarse imprescindibles en cualquier manifestación cultural, cosa que no eran *Las Edades del Hombre*, como ha quedado de manifiesto, sino que eran algo mucho más complejo y transcendente. Otros lo hicieron porque son los opuestos a todo sin argumentar por qué. Se pude resumir todo esto con un proverbio popular con el que encabezo este trabajo y que dice así: «*Las grandes obras las sueñan los genios, las realizan los intrépidos, las disfruta la gente sencilla, y las critican los inútiles crónicos.*»

En este caso *el genio* y no pequeño, fue el P. Velicia, autor de tan genial idea, *los intrépidos* los que le apoyaron decididamente al conocer el proyecto, destacando entre ellos, el presidente de Caja Duero y el Episcopado regional. *Las gentes sencillas* son los más de seis millones de personas que han visitado las ocho fases realizadas hasta la fecha, han disfrutado con ellas, siendo la mejor demostración de su interés e importancia. *Los inútiles crónicos*, que no han faltado, han sido una exigua minoría que ha considerado *Las Edades del Hombre* como algo sin interés e importancia alguna y llenas de defectos en todos los sentidos. Son aquellos que critican cuanto se hace, porque ellos no intervienen, están en contra de todo y de todos, adolecen de gran miopía y anteojeras mentales y

culturales, que les impiden ver las cosas con objetividad, aunque sean tan interesantes como en este caso. Las han criticado con miras destructivas, augurándole un fracaso rotundo y escaso porvenir desde la primera fase y no han rectificado, por lo que han hecho el más espantoso de los ridículos. Pero no les hace mella, pues también en eso son miopes.

PRINCIPALES CAUSAS DEL ÉXITO DE LAS EDADES DEL HOMBRE

Los comentarios anteriores, de forma general, sobre el origen, objetivos y principales características de *Las Edades del Hombre*, tenían como finalidad dar a conocer mejor tales aspectos. Ante el extraordinario y clamoroso éxito y aceptación que han tenido surgen varias preguntas, que es necesario contestar para explicar las importantes repercusiones culturales, sociales, turísticas y económicas de *Las Edades del Hombre*: ¿Por qué han tenido tanto éxito? ¿Por qué unas obras de arte que estaban en Castilla y León, desde hacía siglos, se han convertido en centros del interés popular? ¿Por qué mantienen su interés, pese a que ya van ocho ediciones, con características similares? ¿Por qué gustan tanto a gentes de toda edad, nivel cultural y condición social y económica? ¿Por qué no ha ocurrido lo mismo en otras muestras similares que se han hecho en otros lugares de España, también con gran riqueza artística y en las catedrales? Por qué se espera con impaciencia la realización de la fase siguiente? ¿Por qué, lo que iba a ser una magna exposición artística, con unas características un tanto peculiares y propias, se ha convertido, además, en la manifestación artístico-cultural más importante celebrada jamás, en Castilla y León e incluso en España y con importantes repercusiones en el *Turismo Cultural* regional? Es necesario contestar estas preguntas para poder explicar tan importante acontecimiento y conocer mejor *Las Edades del Hombre* y, sobre todo, sus importantes repercusiones.

Como en todo fenómeno cultural con importantes repercusiones socioeconómicas y el que estamos estudiando lo es, el auge de *Las Edades del Hombre* se ha debido a muchas y diversas causas. Algunas son generales, están relacionadas como el desarrollo. Otras son específicas, propias del citado acontecimiento y que, en líneas generales, ya han sido comentadas antes, pero merece la pena recoger en un apartado dedicado a tan interesante aspecto. Todas ellas tienen en común el haber sido muy influyentes y convincentes para movilizar a más de seis millones de personas y mantener su interés a lo largo de las ocho fases realizadas y durante los 14 años que hace iniciaron su andadura. No se consiguen tales resultados ni las importantes repercusiones derivadas de ellas, en diferentes aspectos, particularmente en el *Turismo Cultural*, sin unas causas influyentes y que no han perdido su vigencia, importancia y actualidad, pese al tiempo transcurrido y los cambios sociales que se han registrado desde que se realizó la primera fase. Nadie puede poner en duda el contenido cultural, entre otros, de *Las Edades del Hombre*, por lo que, todo lo que ha podido influir en impulsar el desarrollo del *Turismo Cultural*, también lo ha hecho en el caso que nos ocupa.

Junto a las citadas *Causas de carácter general*, están las que podemos considerar como *Causas Específicas*, propias de *Las Edades del Hombre*. Sin ellas, la interesante muestra no hubiera pasado de ser una de tantas exposiciones, con gran calidad artística e incluso con un número de visitantes importante, pero sin la proyección, la aceptación

popular en todas las fases como han tenido *Las Edades del Hombre* y el haber alcanzado otros objetivos que se buscaban con ellas. Tampoco hubiera tenido unas repercusiones tan variadas e importantes como han tenido *Las Edades del Hombre*. En apartados anteriores ya se han señalado algunas de estas causas generales, al explicar el origen de la muestra. A continuación se exponen aquellas otras *Específicas* que tuvieron una incidencia más directa, concreta e influyente en ellas.

1ª. La primera y fundamental causa del éxito de *Las Edades del Hombre* radica en la *abundancia, diversidad y calidad del Patrimonio Artístico y monumental existente en Castilla y León*. Conviene recordar que ya se han celebrado ocho fases, que en cada una se han expuesto una media de 300 piezas artísticas diversas y de gran valor e interés y que son muy pocas las que se han expuesto dos veces. Y aún quedan muchas por exponer que lo serán en las fases que faltan. Sólo con una riqueza artística como la existente aquí, con las características citadas antes, se puede llevar a cabo una muestra religiosa de tal envergadura, de la que ya se han celebrado ocho fases y está muy lejos de haberse mostrado todo lo que se atesora. Además, esta riqueza no ha surgido espontáneamente, sino que es consecuencia de una historia interesante e importante, que además de una cultura con unos principios religiosos profundos, tenía un notable desarrollo, capaz de realizar tales obras de arte y disfrutar con ellas, tanto religiosa como culturalmente. Es lo que se ha dicho siempre de los pueblos griego y romano, que supieron legar a la posteridad tantas y tan interesantes obras de arte, aunque fueran unos cuantos artistas los que las realizaron. Pero detrás o al lado, había un pueblo que demandaba y disfrutaba con las obras de arte realizadas. Por qué va a ser diferente en este caso y pensar que tal riqueza artística surgió por azar, a lo largo de siglos, en medio de un pueblo inculto?

2ª. Una segunda causa más relacionada con *Las Edades del Hombre*, fue la *genial y original idea del P. Velicia*, responsable de Pastoral de la Diócesis de Valladolid y *que quería que la imagería religiosa, tan interesante y abundante en Castilla y León, con un papel tan destacado en lo religioso, pero también en nuestra cultura y proyección exterior de ella, recuperara el mensaje que, durante siglos, había transmitido a los creyentes y amantes del arte, pero que se había interrumpido o devaluado últimamente por diversas causas. Restaurar esa relación, lograr que el arte religioso volviera a tener en nuestros días la función religiosa, cultural y social que había tenido desde que fuera creado por la devoción popular, aunque fuera temporalmente, era el motivo fundamenal de la idea del P. Velicia*. No deseaba montar una mera y magna exposición de arte religioso, aunque figuraran en ella muchas y buenas obras maestras e interesantes. Organizó dicha Exposición dentro de un gran proyecto didáctico-religioso-estético-cultural y en el que arte religioso sería el protagonista principal, con el objetivo antes citado. Los resultados obtenidos ratifican lo acertado de tan genial idea.

Su intención era montar una *exposición con arte religioso*, dentro de un proyecto didáctico-religioso-artístico-cultural, *no para mostrarlo, sin más pretensiones que las religiosas o estéticas, sino con unos objetivos más profundos e importante y señalados antes. No es lo mismo mostrar una imagen en una exposición cualquiera que en el marco en el que fue realizada y dentro del contexto religioso-cultural que impulsó su realización*. Los resultados obtenidos desde la primera fase hasta la octava, que acaba de finalizar y la acertada puesta en escena de la misma, le han dado la razón. Como se ha dicho antes, el

promotor de la idea deseaba que los iconos religiosos recuperaran su lenguaje, transmitieran a quien los contemplara, como creyente o amante del arte, el mensaje religioso, estético y cultural que siempre difundieron, causa de su creación, pero que habían perdido por causas diversas. Es decir, se trataba de una muestra religiosa, pero con unos objetivos muy diversos y profundos y no solamente religiosos, como lo demuestra el interés que por ella han tenido también los no creyentes, los amantes del arte, de lo bello. El promotor de *Las Edades del Hombre*, P. Velicia, puso esto de manifiesto en el Prólogo del Catálogo de la primera fase, en el que escribió: *Así quisiéramos que fuera comprendida esta exposición, no como mero recuerdo nostálgico de un pasado glorioso, sino como una memoria viviente que reactiva el presente y lo dinamiza para el futuro.»*

No falta quien dice que era fácil lograr una muestra de gran valor artístico, dada la gran riqueza existente en Castilla y León en este campo. Añadían, además, que con el marco elegido para la exposición, las catedrales de la región, el éxito era más que seguro. Pero hay que recordar que, ambas cosas, riqueza artística y monumentalidad de las catedrales, llevaban siglos en la región y el interés de las gentes por ambos aspectos, distaba mucho del que van a tener con motivo de *Las Edades del Hombre*. *Las Edades del Hombre* han tenido y tienen algo más que las ha hecho más interesantes que si fuera una mera y destacada exposición de arte sacro. Además, la catedrales y la obras de arte que se han expuesto estaban ahí y no suscitaban el interés que después han tenido con motivo de *Las Edades del Hombre*. Esto es como *el huevo de Colón*, que nadie sabía cómo colocarlo y cuando lo hizo dicha persona, a todos les pareció muy fácil y sencillo. Desde la primera fase se superó ampliamente la aspiración del Comisario y promotor de la idea que escribió así en el Catálogo de la primera fase: *«Esta exposición ha servido para recuperar alguna obra de excepcional categoría y para despertar el amor y la pasión por el patrimonio histórico-artístico de nuestra región.»* Sin duda alguna, tal riqueza artística, ha sido fundamental, pero lo fue también el hacer un proyecto que permitiera conocer tal riqueza artística desde una perspectiva diferente, original, interesante y atractiva.

3ª. La genial idea del P. Velicia no se hubiera podido llevar a cabo, sin *el apoyo decidido, entusiasta, desinteresado de los representantes de varias instituciones regionales que se volcaron en apoyo de la citada idea: Episcopado regional, Caja Salamanca y Soria y Junta de Castilla y León*. El contar con el apoyo necesario para llevar adelante la idea y proyecto del P. Velicia es fundamental y no era fácil, aunque ahora lo parezca. En efecto, esto fue lo que hicieron los responsables de las instituciones que apoyaron las primeras fases de *Las Edades del Hombre*: Episcopado regional, Caja de Salamanca y Soria y Junta de Castilla y León. Unos y otros aportaron lo necesario para llevar a cabo tan genial y costosa idea, las obras artísticas necesarias, los recursos económicos y el apoyo que toda obra de este tipo necesita. Desde el primer momento creyeron en la viabilidad del proyecto presentado por el P. Velicia y actuaron con sentido común, renunciando a todo protagonismo, personal y de la institución a la que representaban. Tampoco modificaron el contenido y objetivos del proyecto presentado y evitaron todo lucimiento, lucro o politización y sólo les movió llevarlo a cabo, al máximo nivel, convencidos de la bondad del proyecto y de sus fines. No hubo desavenencias entre ellos por rentabilizar el éxito de

la muestra en su favor, cosa que ocurre con cierta frecuencia en proyectos parecidos en otros campos y hace que fracasen o no se obtenga de ellos los resultados esperados. Esto fue también muy importante en el caso de *Las Edades del Hombre*, sin este apoyo hubiera sido imposible llevarlas a cabo.

Así lo supo ver el Presidente de Caja Salamanca y Soria, D. J. M^a. Vargas Zúñiga, en el Prólogo del Catálogo de la primera fase: «*El convenio que en su día se firmó entre la Iglesia de Castilla y León y la Caja de Ahorros de Salamanca, a fin de llevar a cabo, conjuntamente, un magno proyecto que diera a conocer las raíces cristianas de nuestra historia y de nuestra cultura, así como el protagonismo que nuestra región tuvo en la construcción de la sociedad de otras culturas y de los Nuevos Mundos, inicia ahora su andadura con una rica muestra del patrimonio icono gráfico, acumulado en largos períodos de la vida del hombre.*» El extraordinario éxito obtenido en la primera muestra y que tuvo su continuación en las siguientes hasta ahora, con firma lo acertado de la decisión de quienes creyeron en el proyecto y apostaron por el mismo. Se superaron las previsiones más optimistas y se cumplió, una vez más, algo que se olvida con demasiada frecuencia y es causa de muchos fracasos o que se obtengan menos ventajas de muchos esfuerzos e inversiones: *La unión hace la fuerza.*» No fue así en esta ocasión y los resultados ahí están y lo confirman.

4^a. Los primeros e importantes pasos de *Las Edades del Hombre* estaban dados pero no era suficiente. La genial idea contaba con el respaldo y apoyo decidido de instituciones pero había que materializarla, presentarla de forma tal que gustara y fuera comprendida y aceptada en toda su plenitud por las gentes. Si no se acertaba con esto, aunque se contara con lo anterior, con ser muy importante, no era suficiente. *Del dicho al hecho hay un trecho*, dice el adagio popular y en esta ocasión era muy importante salvar con dignidad ese trecho. De esto se encargaron un grupo de personas, heterogéneo en la formación profesional, como lo eran también los objetivos de la muestra, pero que pronto crearon un auténtico equipo homogéneo, compacto, entusiasta, que supo materializar, dar forma de manera original y atrayente a la genial idea del P. Velicia. Dicho equipo, laborioso, eficaz, profesional, sin afán de protagonismo personal, entusiasmado por el proyecto y unido como una piña, lo pusieron en escena de forma tal que entusiasmó a propios y extraños y los resultados superaron las predicciones más optimistas desde el comienzo hasta hoy. Su participación ha sido también muy importante. Todo es importante, pero la presentación tiene una relevancia especial.

5^a. La originalidad, imaginación y acierto que ha tenido este equipo desde la primera fase, para crear el ambiente adecuado a la iconografía expuesta y que ésta cumpliera con los objetivos didáctico-religioso-culturales del proyecto inicial, hicieron que *Las Edades del Hombre* adquirieran, desde la primera fase, un gran atractivo y otra cosa también muy importante, una imagen de marca de gran calidad, que unido a la de las piezas expuestas, aseguraron el éxito. Todo ello sin perder de vista nunca que, no se trataba de una mera exposición artística del arte religioso regional en un marco excepcional, aunque esto fuera importante, sino de algo más profundo y complejo, esto es, una muestra con fines didáctico-religioso-artístico-culturales. La feliz combinación de todo ello, el alto nivel artístico de todas las fases, la originalidad en la realización, la adecuación de lo expuesto al marco en el que está, el mostrar las obras de arte y el mensaje que con la

muestra se deseaba transmitir, de forma que fuera comprendido por todas las personas, cualquiera que fuera su procedencia y nivel cultural, son otras tantas razones que explican el éxito generalizado y continuado, la popular aceptación de *Las Edades del Hombre* en las ocho fases que ya se han realizado de las mismas. Sólo desde el prestigio que se han ganado *Las Edades del Hombre*, como algo bien hecho, se puede explicar que en las fases de Burgo de Osma y Astorga, por ejemplo, ciudades con unos 10.000 habs. las visitarán más de medio millón de personas.

6°. La abundancia, variedad e interés artístico del patrimonio escultórico regional permitió al equipo responsable de montar *Las Edades del Hombre*, seleccionar las piezas necesarias, no las mejores de su estilo y época, sino las que mejor respondían a los objetivos generales de la muestra, lo que se buscaba con el proyecto en general y, en particular, de cada una de las fases de la misma. Nunca se pretendió, como lo puso de manifiesto reiteradas veces el promotor de la idea, P. Velicia, hacer una exposición de arte religioso, con una selección de las muchas y buenas piezas existentes en Castilla y León. Tampoco se buscaba contar una historia a través del arte, sino que el centro de la misma y protagonista principal, activo y pasivo de la muestra fuera el hombre. Junto con esta idea básica, pusieron buen cuidado en buscar el marco adecuado para mostrar las obras de arte, procurando que el continente, *las Catedrales*, se integrara en el proyecto, formara unidad con el contenido, las obras expuestas, que fuera el soporte adecuado, se creara el ambiente propicio para que los «*iconos*» recuperaran el «*mensaje*» que supo infundirles el artista y creador.

Las Edades del Hombre han expuesto obras de gran calidad artística existentes en la región, seleccionadas de acuerdo con el criterio general del proyecto y el particular de cada fase. Pero el interés intrínseco de las mismas se ha acrecentado al ser *expuestas en el marco incomparable de las catedrales*, preparadas al efecto para recibirlas, con originalidad y buen gusto. Con esto se ha acrecentado el valor artístico de la muestra, por la perfecta adecuación entre el continente y el contenido y la gran calidad artística y monumental de ambos. Además, en dicho marco, las obras seleccionadas han ganado muchos enteros y han impresionado más a quien las contemplaba, lográndose mejor el objetivo inicial de la idea del P. Velicia, que las imágenes recuperen el mensaje didáctico-religioso-cultural que tuvieron durante siglos y que habían perdido. Esto ha tenido otro aspecto positivo, el redescubrimiento de las Catedrales, en general, y muchas veces para los naturales de la propia ciudad, que desconocían muchas cosas de ellas. El emplazamiento de las diferentes fases en una catedral, ha sido otro acierto que ha contribuido poderosamente al éxito de *Las Edades del Hombre*. La masiva asistencia de visitantes y la aceptación popular en todas ellas, son la mejor confirmación de que se consiguieron los objetivos propuestos.

Las Edades del Hombre han expuesto obras de gran calidad artística existentes en la región, seleccionadas de acuerdo con el criterio general del proyecto y el particular de cada fase. Pero el interés intrínseco de las mismas se ha acrecentado al ser *expuestas en el marco incomparable de las catedrales*, preparadas al efecto para recibirlas, con originalidad y buen gusto. Con esto se ha acrecentado el valor artístico de la muestra, al realizarse la calidad de las obras expuestas, por la monumentalidad del marco elegido y la perfecta adecuación entre el continente y el contenido y la gran calidad artística y monumental de

ambos. Además, en dicho marco, las obras seleccionadas han ganado muchos enteros y han impresionado más a quien las contempla, lográndose mejor el objetivo inicial de la idea del P. Velicia, que las imágenes recuperaran su mensaje didáctico-religioso-cultural que tuvieron durante siglos y que habían perdido. *El emplazamiento de las diferentes fases en una catedral*, ha sido otro acierto que ha contribuido poderosamente al éxito de *Las Edades del Hombre*. Además, ha servido para revalorizar la importancia monumental de las catedrales de la región.

7ª. Junto a las causas citadas antes, hay otras de índole diferente pero no por ello menos interesantes e influyentes a la hora de explicar el gran éxito alcanzado por *Las Edades del Hombre*, desde la primera hasta la octava fase. Tal es el caso de *haber ofrecido tan interesante muestra en todas las fases, de forma gratuita, sin coste alguno para el visitante, pese a que la organización de cada fase ha supuesto un desembolso importante de preparación, organización, montaje y mantenimiento*. El ofrecer las cosas gratis hace que, generalmente, se las valore menos y se crea que, porque no cuestan, no tienen interés. Aquí se ha roto ese esquema y ha sucedido lo contrario. Desde el principio la gente ha comprobado que se trataba de una cosa interesante, buena y costosa y, sin embargo, no le cobraban nada por ella. La masiva respuesta dada en todas las fases, confirman lo acertado de tal decisión. Como siempre ocurre, no han faltado los que han criticado esta medida, considerando que era un derroche no cobrar nada y que iba a ser un fracaso. Los resultados de la primera fase a la última, le han quitado toda razón.

8ª. Las causas citadas, muy importantes, se refieren al contenido y diversas circunstancias de la exposición y que, sin duda, han tenido una destacada influencia en el gran éxito de *Las Edades del Hombre*. Pero no se deben olvidar otras también importantes que han contribuido en el mismo sentido de las anteriores. Tal es el caso de la forma como se ofrezca lo que se expone. *Los organizadores han unido la calidad de lo expuesto, el marco incomparable en el que se han realizado todas ellas, con la gratuidad de la muestra, ya que consideraban las obras de arte expuestas como algo del pueblo, señas de su identidad colectiva y por lo tanto, en buen lógica, pensaron que no tenían ni debían cobrarle por mostrárselas. Les hicieron ver, además, que eran gratuitas, porque le mostraban algo perteneciente a su historia y patrimonio común y, por lo tanto, no parecía correcto cobrarle por mostrarles algo que era suyo*. Se ha logrado así otro objetivo buscado por los organizadores de *Las Edades del Hombre*, *que la gente las viera como algo propio, se identificara con ellas y valorara lo que se exponía como resultado de su historia y cultura, cosa que se ha conseguido plenamente*. Y esto ha sido bien comprendido por la gente y ha servido para revalorizar *Las Edades del Hombre*, al contrario de lo que suele ocurrir cuando se ofrece una cosa gratuitamente, aunque sea interesante se suele apreciar menos, se devalúa por este motivo. Los organizadores han mostrado de manera inequívoca que querían prestar este servicio cultural a la población de Castilla y León y a la española en general, sin cobrarle nada a cambio. La masiva afluencia de visitantes ratifica lo acertado de tal medida, frente a los agoreros que, como siempre, vaticinaron lo contrario.

9ª. Las causas citadas antes ponen de manifiesto que *el éxito de Las Edades del Hombre no ha sido fortuito ni debido al azar, sino que ha habido previamente una serie de motivaciones que lo explican*. Es necesario tener esto muy presente, para que no se crea

que ha sido de otra manera. También para que se tome como ejemplo de cómo se deben hacer las cosas, si se quiere que resulten bien. Puede ocurrir que se planifiquen como en este caso y no resulten bien. Pero lo que si es seguro es que sin la concurrencia de factores favorables como en este caso, debidos a la planificación previa y a la unión de esfuerzos de muchas personas en torno a una idea genial, es difícil conseguir nada. Que no se crea que, improvisando y sin atar bien todos los cabos, se van a conseguir unos resultados espectaculares, en ningún campo y menos en el turístico en el que hay tanto por hacer. *Gracias a la concurrencia de las causas citadas se logró ofrecer algo interesante, atractivo, que supo suscitar y captar, desde el primer momento, el interés de gentes de toda edad y condición social, cultural y económica, cosa nada fácil, pero posible como ha quedado demostrado.* Esto sirve para explicarnos el éxito de Las Edades, pero también es ejemplo de cómo se deben de planificar las cosas si queremos que resulten bien.

Son muchos los testimonios de personalidades, visitantes de *Las Edades del Hombre*, que han manifestado su satisfacción y ratificado el éxito de las mismas, a la vez que señalan algunos aspectos que le llamaron más la atención y que ayudan a explicar el éxito de las mismas. Uno de ellos es el compositor Cristobal Halffter, buen conocedor de la muestra y sobre las que ha dicho: *El conjunto de las cuatro exposiciones, que bajo el nombre genérico de Las Edades del Hombre se ha venido celebrando durante los últimos años en diversas ciudades de Castilla y León, representan para mí uno de los acontecimientos culturales más importantes que se han desarrollado en España en los últimos decenios. Concederle esta importancia lo fundamento no sólo en la cantidad y calidad de las obras expuestas, en la forma de presentar estos objetos y en las ideas que ellas representan, sino también en lo que todo este conjunto de obras, ideas y conjuntos tienen como representación de una realidad histórica del pasado y por lo que todo ello tiene de reto para la sociedad de nuestro tiempo.»*

Similar opinión tuvo otro ilustre intelectual, el Prf. A. Fontán, que ha escrito un encendido alegato en favor de dicho acontecimiento en *La Nueva Revista*: *«Las Edades del Hombre han constituido uno de los acontecimientos culturales e históricos hispanos de mayor alcance. Feliz idea de un entusiasta sacerdote, que tuvo la fortuna de encontrar acogida, comprensión y decidido apoyo por parte de los directivos de Caja Salamanca y poco después de la Junta de Castilla y León, bajo el patrocinio del Episcopado regional.»* En dicha publicación, J. L. Álvarez, también manifestó su admiración por *Las Edades del Hombre*, a la vez que señala nuevos matices del éxito de la citada manifestación cultural; dice así: *«Las Edades del Hombre se ven ahora, cuando acaba de inaugurarse la fase de Salamanca, que sobrepasan en mucho a lo que significa una exposición cultural y artística, por importante que ésta sea...Y lo que ha sucedido es que unas exhibiciones culturales y artísticas, refinadas, intelectualizadas y minoritarias, han sido transformada, no por la publicidad, la promoción o el dinero, sino por la voluntad de millones de ciudadanos corrientes, en un acontecimiento extraordinario, con gran éxito popular.»*

10ª. Por lo expuesto antes ha quedado de manifiesto que el éxito de *Las Edades del Hombre*, se ha debido, principalmente, a una serie de *Causas Específicas* que ha hecho que fueran un importante acontecimiento cultural, no sólo en la región sino a escala nacional. Pero junto a las *Causas* citadas antes, también hay que tener muy en cuenta las *Causas generales* que han impulsado el desarrollo del *Turismo Cultural* en España y

también en Castilla y León, convirtiéndolo en una actividad incorporada al modo de vida de casi toda la población. Son muchos los que participan en él, 3ª Edad, estudiantes y gente en general, con el consiguiente desarrollo que tiene en nuestros días. Tal es el caso del desarrollo socioeconómico español, el que los españoles disponemos de más tiempo libre, que se desea llenar practicando el *Turismo Cultural* en algunas de sus múltiples modalidades, el interés por la cultura propia, el que el *Turismo Cultural* se ha convertido en una modalidad complementaria o alternativa del de Sol y Playa, entre otras causas, han influido también en el éxito de *Las Edades del Hombre*.

Tampoco se puede olvidar que su éxito ha traspasado las fronteras y han sido bastantes los extranjeros que las han visitado. Su importancia histórico-artística y cultural explica que sean conocidas y valoradas positivamente fuera de nuestras fronteras y haya llegado su éxito hasta la Asamblea de las Regiones de Europa, que felicitó a la Junta de Castilla y León y le pidió información sobre dicho acontecimiento «*Para remitirlo a todas las regiones representadas en la Asamblea y beneficiarnos de su experiencia*», según dice el texto de la citada Asamblea. Esta circunstancia, junto con otras razones de índole histórica, explican que los organizadores se animaran a montar una fase de *Las Edades del Hombre*, la 5ª, en Amberes 1995, cumpliéndose el principio que dice: *No hay quinto malo*. Además de la proyección internacional que esto suponía, se consiguió realmente y no de forma figurada, lo máximo en nuestras aspiraciones cuando queremos alcanzar algo muy importante: *Poner una pica en Flandes*. El éxito también acompañó a esta muestra, lo que confirma que no sólo gustan a las gentes de donde proceden las obras de arte expuesta, sino a todo los que tienen sensibilidad para captar la belleza. Actualmente se está preparando una muestra similar para exponerla en Nueva York. Estoy seguro que el éxito también acompañará a esta muestra, pues se cuenta con un material artístico extraordinario, la experiencia de los organizadores y motivos para darle un contenido y significado interesante y atractivo.

REPERCUSIONES CULTURALES Y SOCIOECONÓMICAS DE LAS EDADES DEL HOMBRE

Un acontecimiento cultural y turístico como *Las Edades del Hombre*, que han recibido más de seis millones de visitantes en las ocho fases celebradas, no ha pasado desapercibido en la región, particularmente en las ciudades-sede, para el sector turístico de las mismas y a nivel regional. En cualquiera de los campos citados ha tenido una serie de importantes repercusiones, como suele ocurrir en un acontecimiento de tal envergadura. El estudio del mismo, desde la perspectiva turística, socioeconómica, geográfica, tiene que analizar tales repercusiones para conocer el alcance, la importancia que el mismo ha tenido en todos los campos y, particularmente, en el citado sector. No basta con estudiar, conocer, el origen de *Las Edades*, sus características, objetivos y causas del mismo, sino que se debe analizar también las repercusiones que ha producido en diversos campos. Esto es necesario para conocer la magnitud del citado acontecimiento, su importancia socioeconómica, problemática del mismo, su incidencia cultural y turística en la región y aprovechar mejor su éxito y, sobre todo, su organización, para aplicarla a otros sectores y actividades y obtener similares resultados a los de *Las*

Edades del Hombre. Como suele ocurrir en un acontecimiento tan complejo e importante como el que aquí estudiamos, las repercusiones han sido muchas y diferentes y entre ellas han destacado las siguientes:

1ª. La primera y más importante repercusión ha sido *poner de manifiesto la importancia histórica y cultural de Castilla y León, el destacado papel que en ambos aspectos ha tenido en la Historia de España y, consecuencia directa de ambas cosas, la gran riqueza histórico-artística existente en la región. No se puede explicar tal riqueza si no ha existido lo primero. Este aspecto se había ido olvidando, incluso por los naturales de la región, por el escaso desarrollo socioeconómico regional y la pérdida de protagonismo de Castilla y León en otros campos dentro del contexto nacional. Se ha demostrado que es cierto lo que han dicho algunas personas ajenas a esta región, que posee un importante e interesante legado histórico-artístico, más del 50% del total nacional, pese a las importantes pérdidas sufridas en el mismo, desde hace dos siglos, por la destrucción, expolio, desidia y abandono sufridos*. Las ocho fases realizadas sólo han mostrado una parte del interesante patrimonio regional, pero han demostrado fehacientemente que es cierta tal aseveración. Así lo manifestaba en el Prólogo de la 1ª fase el Presidente de Caja Salamanca, J. Mª. Vargas Zúñiga: *«Es sin duda alguna, Castilla y León, dentro de las varias y definidas regiones de España, excepcional paradigma de cuanto el Cristianismo ha legado como patrimonio cultural al género humano»*.

2ª. Junto con el reconocimiento de su rico patrimonio histórico-artístico y monumental, *Castilla y León ha recuperado un destacado protagonismo en España en el ámbito cultural, sin imposición, violencia, ni necesidad de inmersión cultural castellana, ni normalización lingüística de ningún tipo, como ha ocurrido en otras partes, sin reivindicaciones políticas interesadas y a costa de los demás, sin pedir nada a cambio, ni menospreciar lo que otros tengan o en detrimento de la riqueza de otras regiones. Las Edades del Hombre han tenido una destacada participación en la recuperación de Castilla y León en tan interesante aspecto a nivel nacional y frente a otras regiones. Se ha hecho de manera sencilla, compartiendo con los demás lo que se tiene, sin pedir y, menos aún, exigir nada a cambio, de forma directa, solidaria, mostrando con originalidad, imaginación, buen gusto, *gratuitamente*, parte de su gran acervo cultural para disfrute, enriquecimiento cultural y goce de quien lo ha querido visitar, con ojos limpios y sin anteojeras. Las Edades del Hombre han servido para que Castilla y León vuelva a ser conocida en España por su riqueza histórico-monumental e importante aportación a la cultura ibérica, fruto y consecuencia de su fecunda historia y ha recuperado las características de entrega, solidaridad y recibimiento hospitalario, acogedor y sencillo, del que han hecho siempre gala sus habitantes.*

3ª. Importante ha sido también la influencia de *Las Edades del Hombre* en el *redescubrimiento, por parte de la población propia y responsables de instituciones públicas y privadas, de la revalorización de sus abundantes, variados e interesantes recursos turísticos de índole cultural, naturales e histórico-artísticos, particularmente los últimos, que estaban ahí desde hace siglos, sin que nadie hubiera sabido valorarlos ni sacarle provecho alguno, causas por las que muchos se perdieron o fueron expoliados, a veces incluso con la colaboración o el desinterés de sus propietarios o responsables. Muy importante también es señalar que Las Edades han sido causa destacada para que la*

población regional, de toda edad y condición, se hayan dado cuenta de la importancia de su riqueza artística, del valor que tienen muchas cosas a las que antes no les prestaban atención, por considerarlas cosas viejas y del pasado, del que muchos renegaban. Se han dado cuenta de su gran valor e interés artístico, de su significación histórica, pues son parte fundamental de su cultura, historia, señas de identidad regional colectiva y, actualmente, tienen un gran valor cultural y como recurso turístico. Es decir, ha habido un claro incremento de la autoestima, valoración de lo propio, por la población, las instituciones y la administración, en todas sus manifestaciones culturales, tanto materiales como inmateriales. Es fácil comprender que se haya producido esto tras el gran éxito de *Las Edades del Hombre*, pero es como el huevo de Colón, algo muy simple, que nadie vio antes lo fácil que era sostenerlo hasta que éste lo hizo.

4ª. No creo que nadie ponga en duda que, gracias a este evento, entre otras causas, la población ha cambiado de actitud ante el patrimonio, ante su importancia y aportaciones culturales y turísticas, si es aprovechado adecuadamente. Hoy aprecia, en la forma que se merece, el importante legado histórico-artístico, lo defienden, colaboran en su recuperación y mantenimiento, frente al abandono y expolio a que ha estado sometido desde hace tiempo, sin apenas interesarse nadie por el mismo. Por este motivo se ha acrecentado la autoestima de la población y el interés por patrimonio histórico-artístico. Antes, apenas le prestaban atención y hoy son sus defensores y admiradores más acérrimos. Otro tanto ha ocurrido en la administración, que ha incrementado su interés, las inversiones y medidas para conservar, recuperar y rehabilitar dichos recursos y aprovecharlos cultural y turísticamente. En todo ello, *Las Edades del Hombre* han tenido una influencia destacada, muy importante, positiva y decisiva, al poner de manifiesto la importancia e interés del patrimonio artístico y monumental regional, desde el punto de vista histórico, cultural, religioso y turístico.

5ª. *Las Edades del Hombre* han sido, por lo tanto, un importante revulsivo a nivel regional en muchos campos, no sólo en el cultural y turístico, los más beneficiados directamente, sino también en el social y político. Ha habido otras causas del cambio de actitud en los citados aspectos, tales como la creación de las Autonomías y el papel que con ello adquieren las regiones, pero la muestra ha tenido especial relevancia e influencia en los aspectos citados. Han puesto de manifiesto algo sabido, pero no reconocido hasta ahora, la importante riqueza histórico-artístico-monumental de la región, el interés que tiene la misma desde cualquier perspectiva y su gran importancia y positivas repercusiones en numerosos campos, en este caso el cultural y turístico. Ha servido, en cierta medida, para que la región recupere un protagonismo perdido a nivel nacional, por su escaso desarrollo y despoblación. También para que la gente tome conciencia de su importancia, ya que es una de las señas de identidad regional y del destacado papel de Castilla y León en la Historia de España, a la vez que se convierte en un importante factor para el desarrollo de la actividad turística en el ámbito cultural. Castilla y León ha vuelto a ser original y pionera en una importante faceta del ámbito cultural, significándose por este motivo en el contexto nacional y de manera diferente, original, sin menoscabar el interés de otras regiones ni imponiéndoselo a la fuerza, como ocurre en otras partes. Ha sido una repercusión peculiar, cierta, de gran importancia, de índole cultural, socioeconómica, turística y política y de una trascendencia que ni se la imaginaban los organizados-

res del evento. Pero hay está, es cierta y hay que tenerla también en cuenta por su destacada importancia.

6ª. Las importantes repercusiones generales citadas que han tenido *Las Edades del Hombre* en Castilla y León se completan con otras concretas, de índole socioeconómica y urbanística y también importantes. La primera y más notoria, aunque de difícil evaluación, han sido los ingresos que ha obtenido el sector turístico por los gastos realizados por los visitantes en cada una de las fases. Han sido una importante fuente de ingresos para la economía regional y, particularmente, para las ciudades-sede que vieron mejorar su economía gracias al incremento de la actividad turística durante el tiempo en que se mantuvo abierta la muestra. Es sabido que la mayor parte de los visitantes pertenecían a colectivos con bajo poder adquisitivo o poco acostumbrados a gastar: Escolares, 3ª Edad y asociaciones culturales diversas. Además, permanecían pocas horas en la ciudad-sede, lo que no favorecía hacer mucho consumo en ellas, ni necesitar muchos servicios, siendo escaso el gasto medio por persona. Dada la elevada cuantía de los visitantes, al final de cada fase, las ciudades-sede han tenido unos importantes ingresos por este motivo. Las cantidades que se barajan al respecto, basadas en fundadas estimaciones, lo confirman.

Pero entre tantos visitantes, ha habido otros con mayor poder adquisitivo que sí realizaban más gastos con motivo de su visita a *Las Edades del Hombre*, contribuyendo a incrementar la repercusión económica de la muestra en las ciudades-sede. Permanecían más tiempo y realizaban gastos importantes en hostelería y compras diversas, con las consiguientes y positivas repercusiones económicas. Por todo ello, los ingresos por turismo han incrementado su cuantía y al final de cada muestra la economía de la ciudad-sede había logrado unos importantes beneficios económicos. Ya nadie pone en duda que esta es otra y muy importante repercusión económica de *Las Edades del Hombre*. A esto se debe también buena parte del auge que ha tenido la actividad turística en la región, alcanzando actualmente el 7% del PIB regional, algo impensable hace muy pocos años. Se puede decir, sin temor a pecar de exagerados, que *Las Edades del Hombre*, han marcado un antes y un después en la actividad turística regional. Otro tanto ha ocurrido en el incremento del Turismo Cultural en Castilla y León, importante siempre, pero mucho más ahora, gracias al citado evento.

Es muy difícil hacer ni siquiera una estimación acerca de la cuantía económica que han movilizado *Las Edades del Hombre* y que se ha quedado en la región, en su mayor parte en las ciudades-sede. Las cifras económicas que se manejan en este aspecto varían mucho según quién facilite los datos. Si es un hostelero, la cuantía es pequeña, no faltará quien diga que incluso ha perdido dinero, porque la actividad se concentró en los establecimientos de una parte de la ciudad, sufriendo el resto de ella las consecuencias negativas de la misma. Si es un político que haya tenido algo que ver con el evento, nos dará unas cifras que convierten la muestra en un auténtico maná y lluvia de oro, pero si está en la oposición dirá lo contrario. Como suele ocurrir, la realidad está entre una y otra apreciación, *In medio virtus*. Esto no resta importancia a la cuantía real que ha sido considerable y directamente muy positiva para la economía regional, de las ciudades-sede y del sector.

En una estimación a la baja, se calculan por encima de los 45.000 millones de pts., 7,5 millones de euros, las aportaciones económicas directas por las ocho fases celebradas hasta la fecha, la mayor parte a la economía de las ciudades-sede, pero también a la

regional, según datos a partir de encuestas, sondeos y estimaciones diversas, realizadas al respecto. Es una cuantía lo suficientemente importante para no pasar desapercibida en ningún caso, pero menos al tratarse de ciudades pequeñas y con una economía un tanto precaria y poco dinámica. Éstas tuvieron en la muestra una importante fuente de ingresos durante el tiempo que estuvo abierta y fue, además, un destacado factor que impulsó después la actividad turística en ellas, a niveles jamás conocidos antes, incluso en las ciudades ya conocidas por su riqueza monumental, como Salamanca, León y Burgos. *Es decir, Las Edades del Hombre han sido una importante fuente de ingresos para las ciudades-sede durante la muestra y han contribuido a impulsar la actividad turística en las mismas después. Su repercusión económica ha sido importante, notoria y evidente. Nadie puede negar esta repercusión económica de Las Edades del Hombre.*

Según las fuentes citadas, hubo grandes diferencias en los ingresos derivados de la celebración de *Las Edades del Hombre*, consecuencia de la desigual afluencia de visitantes y de los gastos medios realizados en cada una de ellas. La que aportó mayores ingresos fue la de Salamanca, con unos 10.500 mill. de pts. por haber estado abierta más tiempo, 270 días hábiles, aprovecharse del tirón de las anteriores y tener los visitantes una estancia media más larga para conocer la ciudad. Le sigue León con 187 días de apertura y unos 7.500 millones de pts. Quizás haya sido la más completa, por la perfecta simbiosis entre el continente, el contenido, el tema elegido, la Música, logrando crear un ambiente que favorecía la consecución de los objetivos didáctico-religioso-culturales buscados por el genial creador del proyecto. La de Valladolid, con unos 7.000 mill. fue la más impactante, por ser la primera y ofrecer una selección artística de gran calidad. Quizás haya sido la más importante en el aspecto artístico, al mostrar piezas de gran calidad y valor, poco o nada conocidas, por estar muchas de ellas en conventos de clausura. El último lugar en ingresos lo ocupó Burgo de Osma, con algo más de 3.000 mill, debido a que estuvo menos tiempo abierta al público, tratarse de una ciudad pequeña, predominar el visitante de paso, tener la muestra un carácter más local y pertenecer las piezas expuestas, muchas de gran calidad, a la Diócesis propia, lo que no atrajo tanto a las gentes de otras partes de Castilla y León.

7^a. No acaban con lo expuesto antes el análisis de las repercusiones derivadas de *Las Edades del Hombre*. Además de las importantes citadas antes, ha habido otras más concretas y también interesantes. *Tal es el caso de la repercusión urbanística en las ciudades-sede, al realizarse algunas mejoras o cambios urbanos por dicho evento. Así, en el sector hotelero, Las Edades del Hombre fueron la causa de la construcción de algunos hoteles nuevos y modernización de otros, dado el incremento del turismo en las ciudades con motivo de tal evento. También se produjeron cambios importantes en el comercio en las zonas o calles cercanas a las catedrales. Se abrieron nuevas tiendas de artesanía y recuerdos y, en menor medida, de artículos diversos en las calles cercanas a la exposición, con clara incidencia en el paisaje urbanístico de la zona.*

En este sentido no se puede decir que todos los gestores municipales estuvieran muy solícitos en colaborar por el éxito de la muestra celebrada en su ciudad. Algunos no fueron muy generosos ni entusiastas colaboradores a favor evento, pese a la gran importancia que iba a tener para su ciudad tal acontecimiento cultural. No lo apoyaron como se merecía, porque no creyeron en él o se consideraron postergados y sin el protagonismo personal

que reclamaba su egolatría y prepotencia, de ahí su indiferencia y escaso entusiasmo. Olvidaban que su obligación les exigía ceder ante el interés común. Así en el caso de Salamanca que, aunque se supo con tres años de antelación la fecha de realización de la 4ª fase, que recibió 1,3 millones de visitantes, tuvieron la Calle de la Rúa, principal acceso a las Catedrales, en obras durante gran parte del tiempo que estuvo abierta la muestra. Además, habilitaron un aparcamiento para los autobuses a más de un km. de las Catedrales, con un acceso incómodo y difícil para desplazarse desde allí hasta la zona monumental. Se perdió una gran oportunidad para promocionar una imagen moderna y actual de Salamanca, preparándola para recibir el *Turismo Cultural*, pues tiene sobrados méritos para ello. La repercusión en el sector citado ha existido y las ciudades-sede han registrado cambios urbanísticos diversos, directa o indirectamente, debido a *Las Edades del Hombre*.

8ª. Los buenos resultados económicos derivados de *Las Edades del Hombre*, comentados en el apartado anterior, particularmente en las ciudades-sede de cada muestra, han puesto de manifiesto que la actividad turística y, sobre todo, el *Turismo Cultural*, es una actividad rentable e interesante económicamente. Esto ha hecho que *los empresarios del sector, reacios antes de tal acontecimiento a invertir en mejorar y modernizar las instalaciones hosteleras y a invertir de cara al Turismo Cultural, han cambiado y hoy dicho sector, en el ámbito urbano regional, es dinámico y se halla en plena expansión y desarrollo. Incluso han influido también en el auge y desarrollo del Turismo Rural. Las Edades del Hombre, sin ser la única causa en tales cosas, si han contribuido de forma destacada en tal sentido.*

9ª. No acaba con lo expuesto hasta aquí, aunque haya sido mucho, las repercusiones que ha provocado en Castilla y León tan importante acontecimiento cultural, aun que ya se han señalado varias que son importantes, generalizadas y notorias. *Las Edades del Hombre han sido la causa o factor más importante del desarrollo que ha tenido la actividad turística regional en los últimos años, del auge que ahora tiene, del dinamismo que manifiesta, del gran parte del interés que hay entre los expertos, empresarios y la administración por el sector turístico. Antes ocurría lo contrario, tenía escasa importancia en la economía de Castilla y León y apenas le prestaban atención los responsables de la administración y los empresarios. Hoy el sector turístico es uno de los más dinámicos en la economía regional, en franca expansión y por el que hay un interés generalizado, aunque todavía su aportación a la economía regional diste bastante de la que tiene a escala nacional y en relación con las posibilidades existentes.*

10ª. Los comentarios anteriores ponen de manifiesto que *Las Edades del Hombre* han supuesto un fuerte acicate y un considerable impulso para la actividad turística, no sólo de las ciudades-sede sino en toda Castilla y León. Podemos decir que, tanto en las ciudades-sede como en la región, ha habido *un antes y un después* de las *Edades del Hombre* en lo referente al *Turismo* en general y al *Cultural* en particular. Este *redescubrimiento* de las ciudades, gracias a *Las Edades del Hombre*, se ha producido incluso en algunas muy monumentales, pero que no se había popularizado tanto su oferta turística, siendo *Las Edades del Hombre* una importante causa de ello. Tal es el caso de Salamanca, conocida antes por su monumentalidad y condición universitaria, pero que ha visto incrementar su Turismo desde entonces. Algo parecido está ocurriendo ahora con motivo de la Ciudad Cultural Europea 2002.

Esta influencia de *Las Edades del Hombre* en la promoción turística ha sido más notoria en el caso de las ciudades pequeñas en las que se han celebrado, Astorga, Burgo de Osma, Palencia y Zamora, con interesantes recursos turísticos histórico-monumentales pero poco promocionados y conocidos, cosa que, en parte han conseguido por este motivo. Como consecuencia de dicho acontecimiento, dichas ciudades han experimentado un notable desarrollo turístico. Además, también han servido de modelo para hacer algo parecido en otros muchos lugares, en los que se han realizado pequeñas exposiciones sobre temática religiosa y parecidas a éstas.

11^a. Se puede decir que, *gracias, en gran parte, a dicho acontecimiento, Castilla y León ha empezado a contar en el ámbito del Turismo de Interior español y, sobre todo, en el Turismo Cultural. Gracias a Las Edades del Hombre, sobre todo, la región es hoy un destino turístico importante en España en el citado sector, cosa que antes era impensable. Este acontecimiento ha convencido hasta a los más reacios, respecto a la importancia del Turismo Cultural y las posibilidades existentes en la región en dicho sector, si se sabe aprovechar nuestro rico e interesante patrimonio histórico-monumental y cultural. Se puede considerar que la citada muestra, ha sido también la que ha impulsado la puesta en marcha de otras actividades relacionadas con el desarrollo del sector turístico regional.* Tal es el caso de la realización de INTUR, Feria de Turismo de Interior que, en su 5^a edición celebrada en el 2001, muestra clara consolidación y es ya referencia obligada para dicho tipo turismo en España y que corrobora todo lo señalado antes.

12^a. En el estudio de las causas hice especial hincapié y referencia a la *importancia que, en la puesta en marcha y extraordinario éxito de Las Edades del Hombre, ha tenido la unión de esfuerzos y voluntades, renunciando a todo protagonismo personal o de una de las instituciones participantes sobre las restantes. Igualmente, el haber sabido seleccionar a un equipo de buenos y entusiastas profesionales que supieron «poner en escena» la genial idea del P. Velicia y dar cumplida satisfacción a los organizadores del proyecto y a millones de visitantes. Una vez más se ha puesto de manifiesto algo tan conocido como poco puesto en práctica «La unión hace la fuerza.* Mantener el interés a lo largo de 14 años y después de las ocho fases realizadas, es buen aval para considerar *Las Edades del Hombre*, no sólo como una muestra cultural y turística importante sino *ejemplo a seguir en la organización de actividades en otros muchos campos y sectores.* Si fuéramos capaces de aprender esta lección o ejemplo, *Las Edades del Hombre* adquirirían una importancia aún mayor de la mucha que han tenido, como lo ponen de manifiesto las repercusiones generales mencionadas en los comentarios anteriores.

13^a. En el estudio de *Las Edades del Hombre*, realizado en apartados anteriores, ha quedado de manifiesto que *se trata de un acontecimiento religioso-cultural-turístico de gran envergadura, con importantes repercusiones, peculiar, sin precedentes y que ha establecido un original modelo en la forma de dar a conocer y aprovechar, cultural y turísticamente, los interesantes recursos artísticos existentes en la región. Las repercusiones citadas antes ponen de manifiesto la importancia de las ocho fases de la muestra, motivo por el que Las Edades del Hombre han sido tomadas como modelo para hacer algo similar en varias ciudades españolas y actualmente en Murcia, con el nombre de Huellas. Aquí se espera ya con expectación la próxima cita en Segovia, para seguir después en Ávila y concluir el Ciudad Rodrigo en el 2006.*

14ª. *Las Edades del Hombre* han sido pioneras en España y han creado una especie de *modelo expositivo* en la forma de ofrecer nuestro rico patrimonio histórico-monumental y artístico, de manera original, atractiva e interesante y no sólo como una interesante muestra de obras de arte en un marco excepcional. Es algo que nadie pone en duda, aunque la realización ya de ocho fases, haya hecho perder el impacto producido por la inauguración de las primeras. Ratifican la importancia de esto el interés causado por todas las fases realizadas, la masiva asistencia y favorable aceptación de todas ellas, las muchas exposiciones similares realizadas siguiendo este modelo, siendo la última, como dije antes, la de *Huellas*, instalada en la catedral de Murcia.

15ª. La fórmula aplicada en la organización y desarrollo de *Las Edades del Hombre*, y que ha dado tan óptimos resultados, se podría aplicar como modelo de organización, planificación y presentación en otros muchos acontecimientos, tanto de índole cultural y turística como *Las Edades del Hombre* y en cualquier otro en el que sea necesario aunar esfuerzos y sea conveniente o tengan que participar diferentes instituciones. Estoy seguro que si en muchas cosas se siguiera el modelo de *Las Edades del Hombre*, se conseguirían mejores resultados en muchos aspectos en los que ahora se fracasa o se obtienen menguados resultados, lejos de las inversiones, esfuerzos realizados y expectativas previstas. Adolecen de muchas cosas que han favorecido el éxito de este evento. Además, se cumpliría con uno de los deseos del promotor de *Las Edades*, P. Velicia, que en el Prólogo del Catálogo de la primera fase escribió: *Así quisiéramos que fuera comprendida esta exposición, no como mero recuerdo nostálgico de un pasado glorioso, sino como memoria viviente que reactiva el presente y lo dinamiza hacia el futuro*. Merecería la pena no olvidar el ejemplo de *Las Edades del Hombre*, aprender de ellas y aplicar su organización, planificación y experiencia en otras muchas actividades. Los resultados serían muy diferentes. Merecería la pena no olvidar estas cosas.

CONCLUSIONES

El presente trabajo es un estudio de un acontecimiento cultural-religioso, como han sido *Las Edades del Hombre*, y desde la perspectiva de la *Geografía del Turismo*. Me ha interesado de ellas sus características geográficas, su origen, contenido, causas del espectacular éxito y, sobre todo, las repercusiones económicas, culturales, sociales, urbanísticas, turísticas en suma, que han producido el mismo en las ciudades-sede y en la economía regional. También, destacar el impulso que, gracias a ellas, ha adquirido el *Turismo* en la región y, particularmente, el *Cultural*. De forma muy general he definido también, qué se entiende o es el *Turismo Cultural*, la diversidad e importancia de sus recursos, el interés creciente de la población, administración, expertos y empresarios por el mismo, prueba evidente de su importancia. Entre los recursos turísticos culturales el más conocido y explotado como tal, ha sido el patrimonio histórico-artístico en sus diversas manifestaciones. Parte de estos recursos han sido la base de la magna e itinerante exposición artística, realizada en ocho catedrales de Castilla y León, desde 1988 hasta el 2001 y conocida como *Las Edades del Hombre*. El éxito que han tenido hace que resulte fácil señalar las principales conclusiones.

1ª. *Las Edades del Hombre* han sido el acontecimiento cultural contemporáneo más importante, entre los de su género, realizado no sólo en Castilla y León, sino también en

España. Lo ratifican la afluencia de visitantes, más de seis millones en las ocho fases realizadas y la opinión favorable, entusiasta, de la mayor parte de ellos.

2ª. Su origen está en la puesta en práctica de una genial idea del P. Velicia, para aprovechar la gran riqueza artística existente en la región. Para ello contó con el apoyo del Episcopado regional, Caja de Salamanca y Soria y la Junta de Castilla y León. Además, un equipo de profesionales supo dar forma a la genial idea y canalizar el apoyo prestado de forma original, atrayente y acorde con el proyecto inicial.

3ª. Han sido muchas, variadas e influyentes las Causas que explican el extraordinario éxito de *Las Edades del Hombre*. Su estudio pone de manifiesto que no ha sido fortuito, sino resultado del esfuerzo, trabajo, unión y entusiasmo de muchas personas.

4ª. El proyecto se ha desarrollado a lo largo de ocho fases en otras tantas ciudades de Castilla y León y en Amberes, con gran éxito, como lo confirman la citada afluencia de visitantes. Su cuantía se incrementará cuando se lleven a cabo las tres restantes en Ávila, Segovia y Ciudad Rodrigo y más inmediata en Nueva York.

5ª. El interés de tan destacada muestra se acrecienta, si tenemos en cuenta que, la mayor parte de los visitantes en cada fase, procedían de fuera de las ciudades-sede y que una parte importante vinieron de otras regiones, particularmente de Madrid. Así mismo, destacar también, su heterogeneidad en edad y condición social y cultural.

6ª. *Las Edades del Hombre* han ratificado que Castilla y León tiene un patrimonio artístico-monumental extraordinario, consecuencia de su interesante historia y su destacada aportación cultural y del que se pueden obtener muchos beneficios culturales y turísticos, si es presentado con originalidad, objetivos concretos y buen gusto.

7ª. Tan importante acontecimiento ha tenido muchas, importantes y variadas repercusiones culturales, turísticas y también sociales, económicas y urbanísticas y que han puesto de manifiesto la importancia del *Turismo Cultural*. También han servido para poner de manifiesto la importancia de Castilla y León en la Historia y Cultura españolas, pues tal riqueza histórico-artística, no es algo fortuito sino consecuencia de un pasado histórico acorde con tal importancia y riqueza.

8ª. En el apartado correspondiente se han señalado las muchas, variadas e interesantes repercusiones de *Las Edades del Hombre* en Castilla y León y, sobre todo en las ciudades-sede, pudiendo decirse que ha habido un *antes* y un *después* de dicho acontecimiento. Hay que destacar, también, el interés de la población por su patrimonio, al considerarlo como un importante elemento de su historia y seña de su identidad colectiva. Además, han descubierto que es un interesante recurso cultural y turístico.

9ª. *Las Edades del Hombre* han servido para mejorar la imagen de Castilla y León dentro del contexto español, pues su riqueza histórico-artística es consecuencia directa del destacado papel que dicha región ha tenido en la Historia de España. También para incrementar la autoestima de la población regional respecto a su historia y su rico e interesante patrimonio histórico-monumental y que pueda mostrarse orgullosa del mismo, ratificado por el éxito obtenido.

10ª. *Las Edades del Hombre* han demostrado que el *Turismo Cultural* no es una posibilidad remota, sino realidad tangible, siempre que se sepan aprovechar los muchos recursos existentes en la región, de forma original, atrayente y al alcance de todos.

11ª. La importancia de *Las Edades del Hombre*, puesta de manifiesto por la afluencia de visitantes y su satisfacción en todas las fases, no ha pasado desapercibida, sino que ha sido pionera y ha tenido muchas e importantes seguidores e imitadores en otras regiones españolas, lo que acrecienta su interés e importancia.

12ª. El extraordinario éxito de *Las Edades del Hombre* debería ser motivo para tomarlas como *modelo* en otras muchas actividades en las que se requiere la participación de gentes e instituciones de procedencia heterogénea. En este caso han demostrado su generosidad e interés por las cosas bien hechas y en beneficio del bien común, por encima del personal o de las instituciones. Los extraordinarios resultados avalan lo acertado de tan decisión.

Estudiar este acontecimiento desde diferentes perspectivas, en el caso presente desde la *Geografía del Turismo*, es conocerlo mejor y colaborar a que su positivo efecto, su favorable influencia en tantos campos, no se olvide, desaparezca, sino que se fortalezca, consolide, perdure y sea tomado como ejemplo en otras muchas actividades. Además, ha servido para impulsar una actividad cultural importante y con extraordinarios resultados en el sector turístico. Así se cumplirá otro de los objetivos buscados por el creador de tan genial idea y de los que mantienen la continuidad del mismo con sucesivas fases, seguidas con el mismo entusiasmo que las primeras. Porque muchas veces lo importante no es sólo empezar una cosa y que salga bien la primera vez, sino que ésta tenga continuidad y éxito, aspectos nada fáciles de conseguir en tal elevada cuantía como en este caso. Ambas cosas las han tenido *Las Edades del Hombre*, otra prueba más a su favor. Así lo manifestaba su principal mecenas, D. Sebastián Battaner, Presidente de Caja Duero, en el Prólogo de la fase de Salamanca escribió así: «*Al ánimo de empezar la gloria de concluir. Así reza el conocido epitafio del frontis de la iglesia salmantina de S. Boal...Por ello la etapa salmantina, en cuanto análisis y futuro, reflexión del pasado y perspectiva, debe ser abierta, tiene que ser abierta y prometedora. Debe mirar adelante.*»

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ANDRÉS SARASA, J. L. Dir. (2002): *Cuadernos de Turismo*. Revista. Universidad de Murcia. Se han consultado varios artículos de la misma.
- A.A.V.V. (1986): *Homenaje a Castilla*. Banco de Bilbao. Salamanca.
- ANTÓN CLAVE, S. (1996); *El auge del Turismo temático*. Benidorm. Fundación Cavanilles. Altos Estudios Turísticos.
- BOTE GÓMEZ, V. (1988): *Turismo en espacio rural. Rehabilitación del patrimonio sociocultural y de la economía local*. Edit. Popular. Madrid.
- (1996): *El Turismo Metropolitano en Europa*. Estudios Turísticos. Madrid.
- BULL, A. (1994): *La economía del turismo*. Alianza Economía. Madrid.
- CAJA DUERO Y JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1999): *Memorias y esplendores. Las Edades del Hombre*. Palencia. Se han consultado los Catálogos de las cinco fases anteriores.
- CALLIZO SONEIRO, J. (1991): *Aproximación a la Geografía del Turismo*. Edit. Síntesis. Madrid.

- CARRERAS, C. (1996): *Turismo urbano. El efecto de los megaeventos*. USP. Huticec. Sao Paulo.
- CASAS ROBLA, M. y otros (1989): *Recorrido por Castilla y León*. Junta de Castilla y León.
- DELGADO IDARRETA, J. M. Coord. (2000): *Camino de la Lengua Castellana*. C. A. La Rioja.
- DÍAZ ÁLVAREZ, J. R. (1988): *Geografía del Turismo*. Edit. Síntesis. Madrid.
- GARCÍA GRINDA, J. L. (1988): *Rehabilitación arquitectónica y Turismo rural*. Rev. Referencias. Noviembre. Ministerio de Cultura.
- GARCÍA ZARZA, E. (1994): *Paisajes y pueblos de Castilla y León*. Edic. Lancia. León.
- (1995): *Salamanca. Paisajes y pueblos*. A. S. U. S. Universidad de Salamanca.
- (1995): *Las Edades del Hombre. Un caso singular de Turismo Cultural*. Rev. Espacio y Desarrollo. Año V. Nº. 7. Págs. 155-180. Lima.
- (1996): *Paisajes y pueblos de Castilla y León en la obra de D. Miguel de Unamuno*. Congreso El joven Unamuno. Departamento de Español. Wuzburgo.
- (1998): *Recursos turísticos y población rural en Castilla y León*. I Jornadas de Ecoturismo en Castilla y León. Caja Duero, págs. 77-126.
- (1999): *Salamanca. Un Museo en la calle*. Centro de Iniciativas Turísticas. Centro de Iniciativas Turísticas. C.I.T. Salamanca.
- (1999): *Por tierras de Salamanca siguiendo a D. Miguel de Unamuno. Interés paisajístico y afán por la inmortalidad*. En Libro Homenaje A. Llorente Maldonado. Diputación Provincial de Salamanca, págs. 97-139.
- (2000): *La Ruta el Castellano. Itinerario Literario-turístico desde su cuna, S. Millán, hasta su proyección universal*. C. I. T. Salamanca.
- (2001): *El Turismo Rural en Castilla y León. Análisis, problemática y perspectivas*. Rev. Salamanca. Diputación Provincial. Nº. 46. págs. 115-182.
- (2002): *Salamanca. Rutas Turísticas provinciales. Variadas e interesantes*. Junta de Castilla y León. C.I.T. de Salamanca.
- GERAIGES DE LEMOS, A. I. (1996): *Turismo. Impactos socioambientais*. Editora Huticec. S. Paulo.
- GUILLÉN RUIZ-AYÚCAR, S. y MELGOSA ARCOS, F. J. Coords. (1999): *Vivir las ciudades históricas. Urbanismo y patrimonio histórico*. Fundación Cultural Sta. Teresa. Ávila.
- (2001): *Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España. Urbanismo y Patrimonio Histórico*. Mº de Educación.
- HERRERO PRIETO, L. C. (2000): *Turismo cultural. El patrimonio histórico como fuente de riqueza*. Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León. Valladolid.
- JIMÉNEZ LOZANO, J. (1984): *Guía espiritual de Castilla y León*. Edic. Ámbito. Valladolid.
- y otros. (1984): *El Libro de Castilla y León*. Junta de Castilla y León.
- (1990): *Las Edades del Hombre. Estampas y Memorias*. Caja Salamanca.
- JUNTA CASTILLA Y LEÓN (1995): *Actas de II Congreso Regional de Turismo de Castilla y León*.
- LOZANO-GIOTART, J. P. (1992): *Geografía del turismo*. Edic. Masson. Barcelona.

- MARCHENA, M. (1995): *El Turismo Metropolitano. Una aproximación conceptual*. Rev. Estudios turísticos. Nº 126, pp. 7-21. Madrid.
- MATEOS RODRÍGUEZ, M. A. Coord. (1995): *La Semana Santa en Castilla y León*. Edilesa.
- SANTIAGO, E. Coord^a. (1995): *El Libro de Oro de Castilla y León*. La Gaceta de Salamanca.
- SANTONJA, G. (1994): *Lo que se llevaron de esta tierra*. La Gaceta de Salamanca.
- TROITIÑO VINUESA, M. A. (1995): *El turismo en las ciudades históricas*. Rev. Polígonos Vol. 5.
- VERA REBOLLO, J. F. y DAVILA LINARES, J. M. (1995): *Turismo y Patrimonio histórico-cultural*. Rev. Estudios Turísticos. Nº. 126. Págs. 161-177. Madrid.
- VERA REBOLLO, J. F. Coordinador (1997): *Análisis territorial del Turismo*. Edic. Ariel.
- VILLALONGA, F. *El impacto del Turismo en el Patrimonio Cultural*. AECI. Madrid.
- VIÑALS BLASCO, M^a. J. y BERNABÉ GARCÍA, A. (1999): *Turismo en Espacios Naturales y Rurales*. Universidad Politécnica de Valencia.
- WEARING, S. y NEIL, J. (2000): *Ecoturismo. Impacto, tendencias y posibilidades*. Edit. Síntesis.
- YAZIGI, E. y otros (1996): *Turismo. Espaço, paisagem e cultura*. Editora Huticec. S. Paulo.